



COMBATE

Año X/nº 222/30 ptas.

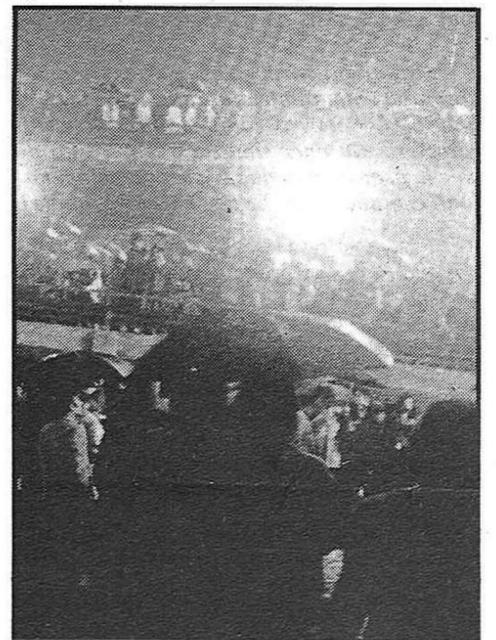
liga comunista revolucionaria - cuarta internacional

Del 5 al 12 de Marzo de 1981



Depurar o hasta la próxima

El golpe ha terminado pero la reacción sigue presente en el aparato de Estado heredado de la dictadura del general Franco. No se trata de "cazar brujas" como empieza a insinuar el nuevo ministro de Defensa, señor Oliart, se trata de saber toda la verdad, de ir hasta el final de la investigación pública y en la depuración de responsabilidades. De que no pase lo que pasó cuando se abortó (?) la Operación Galaxia. "El Alcázar" sigue saliendo y sigue "tejiendo" tramas negras. El comandante de Estado Mayor Gonzalo Rodríguez de Austria y González ha recordado en el acto de renovación del juramento a la bandera de la XIV promoción militar el "espejo de virtudes militares y completa lección de disciplina" que era... Franco. Así no se defienden precisamente las libertades.



¡Libertad!

LA cosa empezó con la reunión de Tejero, el hoy comandante Saénz de Inestrillas y otros cuatro oficiales —de los que esperamos conocer algún día los nombres— en la cafetería “Galaxia”. El proyecto de entonces era tomar por asalto el palacio de la Moncloa, tomar como rehén al gobierno y presentar “la situación” al Rey que se encontraría de viaje por América. Corría el 11 de Noviembre de 1978. Era una “charla de café”.

El 23 de febrero la “Operación Galaxia”, corregida y aumentada en su versión “Operación Duque de Ahumada” se llevaba a la práctica. Tejero, Armada, Milans y compañía ponían en el suelo al parlamento y a punto estuvieron de poner también en el suelo a los trabajadores y a los pueblos de todo el Estado. Era un golpe de Estado en toda regla y, desde luego, hay que preguntarse con toda crudeza cuál podía haber sido su desenlace en el caso de que los golpistas hubieran elegido

Quién nos salvará mañana?

un momento de ausencia del Rey del país o si le hubieran convencido del acierto de la operación en esas 7 horas de gestiones que hubo entre el asalto a las Cortes y la comparecencia del Jefe del Estado en la radio y la TV.

Hay que preguntárselo, porque lo más dramático de la situación que hemos vivido es, sin duda, la debilidad de la respuesta inmediata y activa de los trabajadores, las mujeres, los jóvenes y las nacionalidades al intento golpista. Porque si en las manifestaciones del viernes millones de trabajadores expresaban en la calle su rechazo al golpismo y al fascismo y su voluntad de defensa de las libertades, desde el lunes se había perdido un tiempo precioso, el tiempo en que precisamente se jugaba el triunfo o el fracaso del golpe. Porque la debilidad, en particular, de la respuesta de los trabajadores y el pueblo vasco ha puesto al descubierto las nefastas consecuencias que puede tener para el combate por la libertad y los derechos nacionales una combatividad prisionera no sólo de las fuerzas de la izquierda desmovilizadora y del nacionalismo burgués sino también, en este caso, de la miopía política de las concepciones estratégicas izquierdistas del

nacionalismo revolucionario.

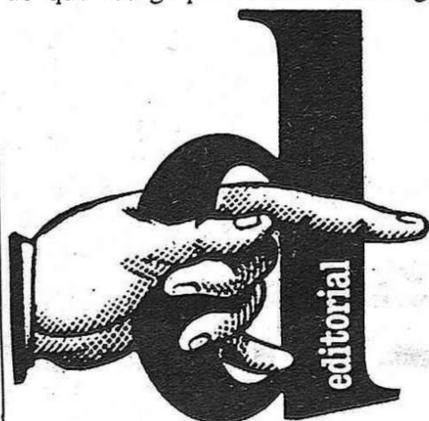
Y justamente por esa debilidad del protagonismo del movimiento obrero y popular en la respuesta al golpe van a ser los trabajadores y las nacionalidades quienes paguemos los platos rotos de la “Operación Duque de Ahumada”. Este golpe ha fracasado pero la presión de sus objetivos de endurecimiento de la represión y la austeridad los encontraremos en el programa y la actuación del nada nuevo Gobierno de Calvo Sotelo.

HABRA que llenar muchas páginas de prensa obrera y, sobre todo, muchas conciencias, con las enseñanzas para la clase trabajadora y los pueblos del golpe del 23 de Febrero. Pero hay que sacar ya dos lecciones de urgencia: una, que el movimiento obrero no puede depositar su confianza en las instituciones para que “nos salven” de nuevas intentonas golpistas. Esta vez, el hecho de que unos sectores no consideraran “oportuno” el golpe y, sobre todo, el que a la mayoría de la burguesía no le interesara, ha sido lo determinante para que las instituciones

se hayan puesto “de parte de la democracia”. No hay ninguna garantía de que eso se repita en el futuro si no es precisamente la demostración de la capacidad de resistencia del movimiento obrero y popular movilizándolo inmediata y activamente en una Huelga General la que neutraliza y disuade a los golpistas y la que fuerza la toma de posición de las instituciones.

La otra conclusión es que la exigencia de investigación pública y hasta el final de las responsabilidades del golpe, castigo de los culpables y sus cómplices, de depuración de los elementos reaccionarios atrincherados desde la dictadura de Franco en la jerarquía militar y policial, en la magistratura y la administración, sea un clamor de cientos de miles de trabajadores y demócratas. Y para que esta vez no pase como con la “Operación Galaxia”, para poder llegar hasta el final, también sería suicida que el movimiento obrero confiara en las buenas intenciones institucionales. Justamente, cuanto más alto se oiga este clamor, más difícil será para los golpistas mantener anónimos y eludir responsabilidades.

QUIEN nos salvará mañana? Mal lo llevamos si no empezamos a pensar y actuar desde nuestros sindicatos, nuestras organizaciones populares, desde la unidad contra el golpismo y el fascismo de todos los partidos obreros y de izquierda, es como responder a esta pregunta de la forma más sensata: nosotros mismos. tenemos que salvarnos nosotros mismos.



“Tranquilo, Jordi, tranquilo”

Esta frase, pronunciada por el rey, en una conversación telefónica con Jordi Pujol durante la noche del Golpe de Estado, está haciéndose tan popular como el “ja sóc aquí” de Tarradellas. A ello contribuye sin ninguna duda su repetición incansable durante la noche del lunes 23 y todo el martes por la prensa y la radio.

Y, con todo, Jordi no estaba demasiado tranquilo. Según una versión absolutamente fiable, durante la noche del 23 Jordi Pujol en uno de sus múltiples contactos con dirigentes de distinto tipo, le comentaba a un caracterizado líder sindical que “si esto no pasa de una intentona no vale la pena hacer nada, y si es un golpe, no vamos a parar los tanques y todo el mundo ya sabe qué hacer y a dónde ir”.

Joan Font

Versiones históricas interesadas han divulgado a lo largo de los años la especie de que durante la primavera y el verano del 36, mientras en todo el Estado se vivía un ambiente de agitación, en Catalunya la calma era el aspecto dominante.

El “oasis catalán”

Ahora, el President de la nueva Generalitat quiere hacer otro tanto y dar la impresión de que “aquí no pasa nada” como justificación a los llamamientos a la pasividad y al apoyo incondicional y ciego al Rey y a las Fuerzas Armadas. Pero los hechos son más tozudos que las palabras y, sin llegar al nivel del País Valencià, también en Catalunya la reacción existe de un modo vivo. Algunos ejemplos de ello son el cerco del Gobierno Militar de Lleida por tropas comprometidas con los golpistas, o el ametrallamiento del Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramenet o ¡aunque sea a posteriori!, el mismo discurso de Pascual Galmes (Capitán General de Catalunya durante el golpe y conocido militar “constitucionalista”) al tomar posesión de la capitania general de Valencia, en el que afirmó cosas como que “estos actos no han de volver a suceder más que cuando la Patria lo demande”.

Pero no es sólo esto. En Barcelona y la mayoría de localidades, grupos fascistas y elementos de uniforme tuvieron reuniones

durante la noche del lunes, en las que existieron planes de asalto al Ayuntamiento y otras instituciones, y en las que se planificaron acciones contra conocidos militantes de izquierda, aunque a la vista del fracaso del golpe, nada de esto se llevó a cabo. Los frutos del trabajo realizado pueden verse en pintadas por la libertad de Tejero, por miles de octavillas, con idéntico contenido, distribuidas por calles y plazas. Ante todo ello, ninguna medida se ha tomado, ni desde la Generalitat ni desde ninguna otra institución oficial.

La Generalitat y el golpe

Si el miércoles el discurso de Jordi Pujol ante el Parlament de Catalunya señalaba cómo la situación abierta tras el golpe podría suponer una amenaza contra las actuales autonomías, la actividad de la Generalitat durante el golpe expresaba los límites del actual “autogobierno”. En efecto, si bien hay que reconocer a Jordi Pujol el mérito de ser el primero de los de su clase en dirigirse con un mensaje al país sobre la situación, aunque éste se leyera sobre las 10 de la noche, conviene retener el contenido de sus palabras.

Desde el principio Pujol anunció que hablaba en nombre y por encargo del Rey, reconociéndole el mérito de ser en ese momento (cuando el Parlamento y el Gobierno estaban secuestrados por la Guardia Civil) la única autoridad en el país. Pujol reconoció también su impotencia para asumir ningún tipo de responsabilidad:

des: el poder en Catalunya no estuvo tampoco en todas estas horas en manos de la Generalitat ni de su Consell Executiu, ni tan siquiera en manos del “supergobernador”. Quién ejercía efectivamente el poder era la autoridad militar, era el Capitán General Pascual Galmes. Ni la tan siquiera recién constituida “Junta de Seguridad” llegó a reunirse y el Conseller del interior se limitó a seguir las noticias por la radio y el teléfono. La misma vigilancia de la sede del Gobierno de Catalunya correspondió no a los mozos de escuadra sino a la policía nacional.

Al mismo tiempo, el Parlament, la máxima institución representativa de Catalunya, ni tan sólo se reunió, quedando a la expectativa de los acontecimientos.

La única intervención de la Generalitat se

limitó pues al mensaje de Pujol que ya hemos citado, que se centró fundamentalmente en llamar a la calma: “el Rey y el Ejército ya lo hacen todo”, y a condenar por adelantado cualquier llamamiento a la movilización, a huelgas o a manifestaciones: “la mejor respuesta al golpe es que mañana vayamos a trabajar”.

Junto a esto, no puede olvidarse que a través de la propia base social de CDC y ERC y de la política del PSC y del PSUC, que durante años han repetido una y otra vez la necesidad de un apoyo a las instituciones y a las personas que las dirigen, los llamamientos del President de la Generalitat, coreados estrictamente por el alcalde socialista de Barcelona (“mantener la calma, ya he mandado a la Guardia Urbana a patrullar”) y por el PSC, tuvieron un

amplio eco en la población.

Y con todo, las movilizaciones durante el martes 24 en Catalunya, sin llegar a ser generales, fueron significativas en un marco de pasividad.

Se trata ahora, pues, de sacar todas las lecciones de estos días. Se trata de combatir todas las ilusiones y toda la pasividad que éstas producen. Se trata, también, de combatir contra las concesiones a la Generalitat estatutaria de la izquierda mayoritaria y, en definitiva, de comprender cómo la lucha por la soberanía, por los derechos nacionales del pueblo de Catalunya, es una parte inseparable del combate por la defensa de la libertad.

Esto debe hacerse contra Pujol y su política, contra la orientación y los límites de la propia Generalitat estatutaria.



El Golpe de Estado de Tejero, Milans, Armada...: la última advertencia

Por una investigación pública y no secreta

Hay que formar Comisiones de Investigación

Desde las primeras horas del golpe se están ya sucediendo los intentos de encubrir lo ocurrido y diluir las responsabilidades al tiempo que se coloca como chivo expiatorio a un pequeño grupo de militares, los más evidentemente comprometidos. Quienquiera que haya seguido la información de los distintos medios de comunicación habrá podido observar cómo, inicialmente, la Junta de Jefes de Estado Mayor se dedicó a desmentir que Milans del Bosch hubiera proclamado el estado de alerta. Los nombres de Tejero y Camilo Menéndez son los únicos conocidos de entre los ocupantes del palacio de Congreso, a pesar de que les acompañaban no sólo números de la Guardia Civil, sino numerosos oficiales y suboficiales. Una tras otra se suceden las versiones que tienden a exculpar a los participantes en el golpe de la Carrera de San Jerónimo: que si no sabían donde iban, que si les ordenaron subir a los autobuses cuando estaban pasando revista de armas, que si creían que un comando de ETA había raptado a los parlamentarios, que si cayeron como incautos patriotas cuando les preguntaron simplemente quién quería "salvar a España", etc., si como si incluso a los guardias civiles se les pudiera suponer una imbecilidad media que les impediría darse cuenta de lo que se estaba hacien-

do. Una de las condiciones de la rendición de Tejero parece haber sido precisamente el que se eximiese de responsabilidad a todos sus hombres o a los desprovistos de grado. El que hoy aparece como el posible cerebro del golpe, o al menos como a quien correspondía la tarea de ganar al rey a la causa, en fin, el general Armada, fue inicialmente presentado como un simple imprudente que, sin haber participado en el golpe, había ofrecido como solución "intermedia" una Junta Militar presidida por él mismo. Por último, la prensa diaria informa que la Junta de Jefes de Estado Mayor parece haber decidido poner fin "temporalmente" a los arrestos y procesamientos. Antes que la J.J.E.M. ya se habían pronunciado en contra de las depuraciones personales tan destacados como Calvo Ortega (UCD) y Solchaga (PSOE). La manifestación "unitaria" AP, UCD, PSOE, PCE, UGT, CC.OO. se orienta también en este sentido.

Hay otros muchos puntos que se están dejando en la oscuridad a la hora de escribir estas líneas: los nombres de quienes se presentaron en el Gobierno Militar de Madrid ofreciendo 500 falangistas "dispuestos a todo", el papel de personajes como Pietro, Ballesteros o F. Dopico, por qué se pretendió en un principio que la ocupación militar



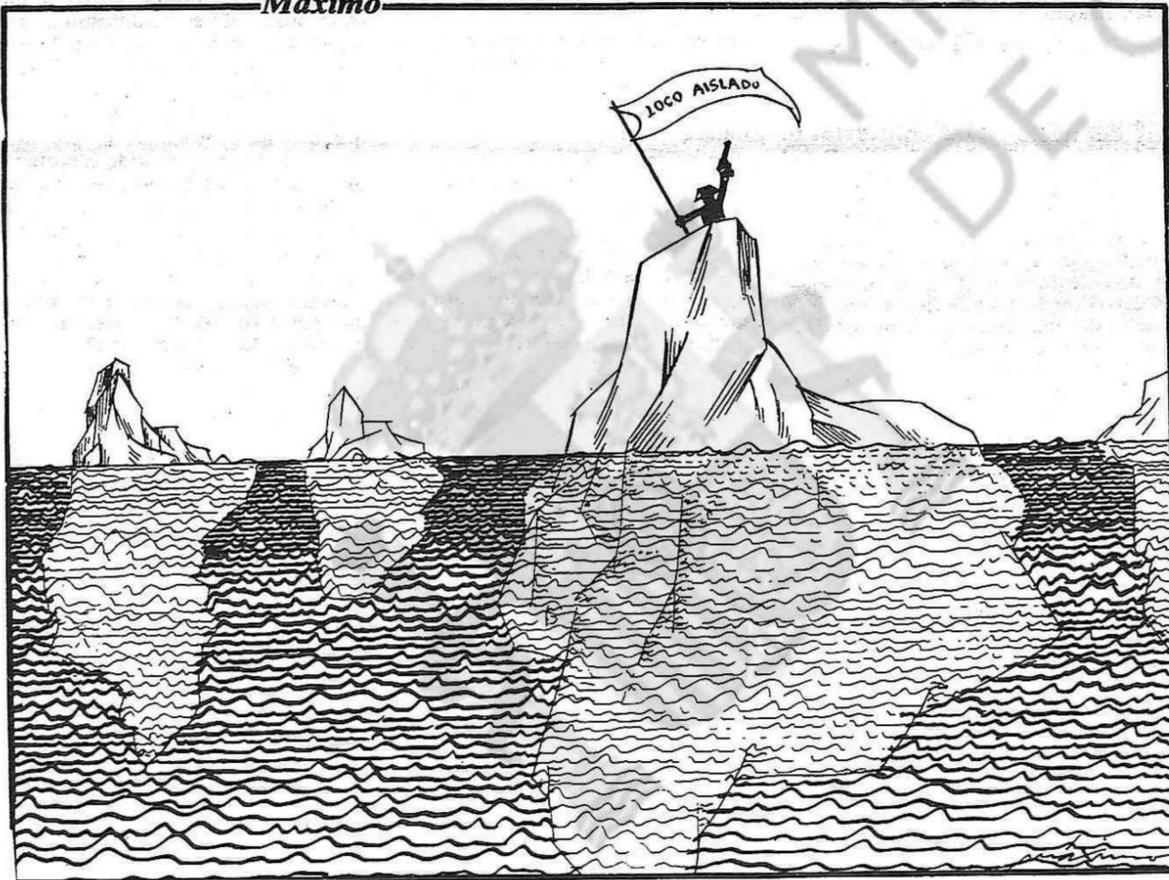
de RTVE formaba parte de la operación Diana, la actitud de Merry Gordon y Campano, etc., etc., etc.

Los trabajadores de todo el pueblo tienen derecho a una información completa y veraz sobre lo ocurrido y todas

sus ramificaciones e implicaciones, pero no deben confiar en el gobierno ni en otras autoridades. La única vía es poner en pie comisiones de investigación cuyo papel iría desde comenzar a poner orden en la maraña de informaciones dispersas que han surgido, continuar y continuarán surgiendo hasta recoger las denuncias que pueden y deben hacer numerosos soldados y militares profesionales que en su fuero interno eran decididamente hostiles al golpe, pasando por popularizar los resultados obtenidos, organizar actos y poner en pie canales de información e incluso estudiar posibles actuaciones legales que puedan resultar oportunas y otras formas de lucha. No se trata de organizar un servicio secreto antigolpista, sino de que se comprometan en el esclarecimiento de los hechos hasta el final los sindicatos y los partidos obreros o sectores de los mismos, asociaciones diversas, personalidades, grupos de soldados, periodistas, etc. Por otra parte, no solamente se necesita una comisión de investigación central, sino también y sobre todo que proliferen en los lugares que se han visto más afectados o instituciones que se han visto más afectadas (País Valenciá, Sevilla, Coruña, Madrid, Cartagena, ...; RTVE, USP, etc.).

La punta del iceberg

Máximo



ALFONSO ARMADA, segundo jefe del Estado Mayor. "La autoridad competente..."
MILANS DEL BOSCH, capitán general de la III Región Militar. Declaró el estado de excepción.
TEJERO, teniente coronel. "Todo el mundo al suelo..."
JOSE JUSTE, general al mando de la División Acorazada Brumete. Superior de las tropas que tomaron RTVE, suponía al rey "enterado". Iba hacia Zaragoza mientras Tejero asaltaba las Cortes.
LUIS TORRES ROJAS, general de división, gobernador militar de La Coruña. El domingo se reunió en Madrid con mandos del Brunete.
PARDO ZANCADA, comandante, jefe de la División de Información del Estado Mayor de la Brunete. Llegó de madrugada al frente de una compañía de la Policía Militar y se unió a los asaltantes de las Cortes.
RICARDO GARCHITORENA, coronel de Infantería. Se presentó en el

Gobierno Militar de Madrid con dos paisanos armados.
MERLO y CORISCO, capitanes. Tomaron RTVE.
ALVAREZ ARENAS, capitán. Dirigió la unidad móvil de la P.M. que se unió a Tejero.
LAMAS, general, gobernador militar de Murcia ¿Se unió a Milans?
ADOLFO VARA DEL REY, coronel. Se unió a Milans en Lorca.
CARUANA, general, gobernador militar de Valencia ¿Se negó a arrestar a Milans?
SILLA, comandante. Portavoz de Milans durante el estado de excepción.
FRAILE, capitán. Leyó el pronunciamiento de Milans en "La voz de Castellón".
PACHECO, teniente coronel. Apoyó a Milans en Valencia.
SAN MARTIN LOPEZ, coronel, jefe del Estado Mayor de la Brunete.
JOSE LEON PIZARRO, general, jefe de la División Maestrazgo número 3. Se unió a Milans.

MENENDEZ VIVES, capitán de navío. Se unió a Tejero en las Cortes.
MIGUEL MANCHADO, coronel. Reclutó a los hombres de Tejero.
JESUS MUÑECAS, capitán de la guardia civil. Asaltante de las Cortes.
FRANCISCO ASERA MARTIN, capitán de la guardia civil. Asaltante.
JUAN PEREZ DE LASTRA, JOSE LUIS ABADA GUTIERREZ, FRANCISCO IGNACIO ROMAN, CARLOS LAZARO CORTHAY, ENRIQUE BOBIS... todos ellos capitanes de la G.C. Asaltantes.
PEDRO IZQUIERDO, JOSE NUÑEZ, VICENTE RAMOS, SANTIAGO VECINOS, VICENTE CARRICONA, MANUEL BOZA, CESAR ALVAREZ, JESUS ALONSO HERNAIZ... todos ellos tenientes de la Guardia Civil. Asaltantes.
FRANCISCO DUMET, JOSE CID, JOSE PASCUAL GALVEZ... todos ellos capitanes del acuartelamiento en El Pardo de la Brigada Acorazada. Fue el acuartelamiento escogido por Tejero



para su entrega.
CARMEN DIEZ PEREIRA, esposa de Tejero. Compró los autobuses en que se desplazaron los Tejero-boys.
CASTILLEJO, coronel, conde de Montealegre. Participó en la operación de compra de los autobuses.
SEÑOR "OTIS", LORENZO HERRANZ GARCIA, primo del director de la Seguridad del Estado señor Laina, director de la revista "turística" Spic. "No es cierto que yo pretenda dar un golpe militar el lunes 23 de febrero por la tarde..."
SEÑOR X ?. Hizo una donación de 26 millones de pesetas para sufragar los gastos del golpe.
SANTIAGO DIAZ DE MENDIVIL, general. Llamaba al golpe desde las páginas de "El Alcazar" junto a sus colegas del colectivo "Almendros". (Ver nº anterior de COMBATE).
LUIS CANO PORTAL, otro "almendro".
GARCIA CARRES, presidente del

antiguo sindicato vertical de "actividades diversas". Implicado en la matanza de Atocha, promotor desde las páginas de "El Alcazar" de la campaña de firmas para pedir "el mantenimiento del carácter militar de la guardia civil".
LUIS JAUDENES, de los Servicios de Información creados en su día por Carrero Blanco, **JESUS BARROS DELIS**, conocido ultraderechista; **MANUEL PRIETO**, general de la G.C. en retiro especial... andaban como pedro por su casa por los alrededores de las Cortes, por el hotel Palace, ... ¿De qué iban?
BALLESTEROS, FERNANDEZ DOPICO, TOMAS AGRELA, BILLY EL NIÑO, FAJARDO... ¿Qué hacían por el sitio de autos?
Y SANCHEZ COVISA, jefe de los siniestros "guerrilleros de Cristo Rey" y el jefe de prensa de F.N. y el director de "El Alcazar" y un sargento que se presentó en el gobierno militar de Madrid ofreciendo los servicios de 500 falangistas y los 500 falangistas y y y...



COMBATE

Edita:
LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
Cuarta Internacional.

Redacción y Administración:
C/ Libertad, 23-3º. Madrid (4).

Depósito Legal: M-30514-1977

Director en Funciones:
Lucio González de la Fuente
Comité de Redacción:
Mariano Fernández Enguita,
Pedro Montes, Joaquín Nieto,
J. Mantilla, Lucía Garrido, Rosa
Menéndez, G. Buster, T. María.

Corresponsales:
Catalunya: Joan Font, Carles Blanco.
Euskadi: Etorre, Ramón Zallo.
Galicia: Xoaquín del Valle-Inclán.
Andalucía: J.A. Maeso, E. del Campo.
Aragón: Ramón Górriz.
Canarias: Fernando Fernández.
Madrid: J.M. Galante.
Castilla: P. Prados.

Diseño y diagramación:
Ignacio Rubio.
Fotografía:
Potus, Iskra Press.

AQUI NOS ENCONTRARAS

ANDALUCÍA:
Granada. Camino de la Ronda, 71-2º. Puerta 12.
Bollullos del Condado (Huelva). Almaraz, 73.
Sevilla: Narciso Campillo, 5-1º.

ARAGÓN:
Zaragoza (Zaragoza). Arcos de Santana, 1-3º.
Zaragoza. Bilbao, 7. Pral. Dcha. Tfno. 21 65 31.

ASTURIAS:
La Felguera. Gabino Alonso, 10.
Gijón. Marqués de San Esteban, 16. 3º Dcha.
Oviedo. Avda. Alcalde García Conde, 9. Bajo Izda.

CANARIAS:
Las Palmas de Gran Canaria. Primero de Mayo (antes
Gral. Franco), 24-2º. Tfno. 36 65 79.
La Laguna. Tenerife. C. Herradores, 47-3º. Edificio del
Cine "Aguere".

CASTILLA y LEÓN:
Valladolid. Pasión, 6-3º centro.
Salamanca. Plaza de España, 6-1º.

CATALUNYA:
Barcelona. Trafalgar, 10. 2º. Tfno. 301 71 37.
Sabadell. Bosch i Cardellach, 68. Tfno. 725 54 47.
Sant Bol. Victor Balaguer, 81 (junto Mercat Vell).

EUSKADI:
Bilbao. Askao, 23-3º. Tfno. 415 51 77.
Ondárroa. Avda. de la Antigua.
Romo-Guecho. Gobelaurre, 22.
Basauri. Doctor Fleming, 4 (Lonja).
Donosti. Peña y Goñi, 13-1º A. Tfno. 28 96 89.
Eibar. Ubitxa, 20-1º. Tfno. 70 11 79.
Hernani. Mayor, 17-2º.
Mondragón. Alday, 6 bajo. Tfno. 79 52 50.
Beasain. J.M. Arana (Bideluze), 2-4º Izda.
Rentería. Elizkalea, 5-entresuelo C. Tfno. 51 86 21.
Vitoria. Cuesta de San Vicente, 2. Tfno. 25 47 33.
Pamplona. Zapateria, 31-1º. Tfno. 21 13 52.

GALICIA:
La Coruña. Bellavista, 25-bajo.

MADRID/REGION:
Madrid. Libertad, 23-3º Dcha. Tfno. 479 01 61
San Fernando. Cañada, 99.

PAÍS VALENCIÀ:
Denia. Vista Alegre, 24.
Alcoi. Sant Miquel, 54-último. Tfno. 52 21 83.
Valencia. Embajador Vich, 5-3º. Tfno. 321 21 52.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

- Giro postal o cheque nominal a nombre de: Martí Causa Calvet. Avda. de Ntra. Sra. de Fátima, 10-1º. Madrid-25.
- Contrareembolso.
- 40 números. España 1.200 ptas./ Europa 2.000 ptas./ América 3.000 ptas.
- 20 números. España 600 ptas./ Europa 1.000 ptas. / América 1.500 ptas.

APELLIDOS
NOMBRE
DOMICILIO
CIUDAD
D.T.O. POSTAL
PROVINCIA/PAIS

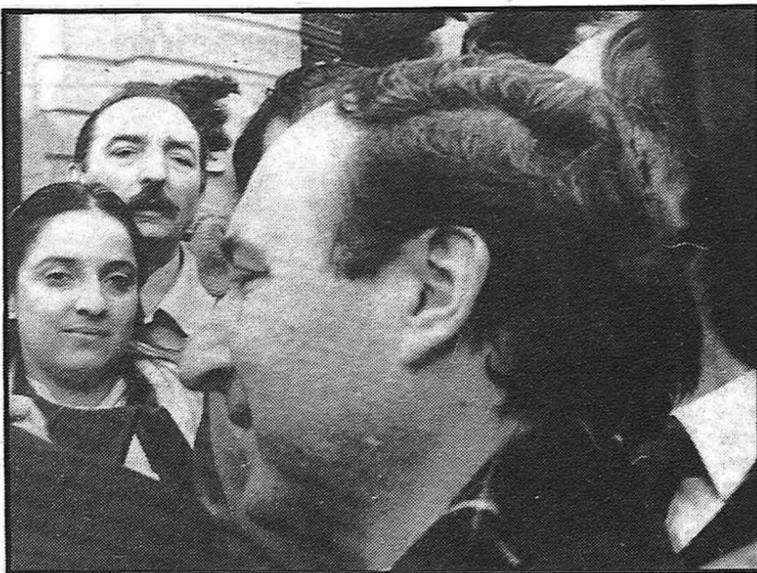
J.V. Idoyaga
De hecho, en la noche del día 23 sólo había dos partidos en sus locales y en la calle poniendo carteles, repartiendo octavillas, realizando pintadas... Eran la LKI y el PCE-EPK. No tenemos el mínimo reparo en señalar la alegría que sentimos al ver, con nosotros, militantes del EPK llamando a la Huelga General; pero al día siguiente, este partido —sobre todo su aparato sindical— daba un viraje espectacular y pasaba a convertirse en uno de los más duros opositores a dicha lucha.

Es cierto que la democracia, con su carga de recortes y de agresiones, no ha logrado entusiasmar a la mayoría de los trabajadores y al pueblo de Euskadi. Pero eso no explica el porqué de la escasa reacción ante el golpe de un pueblo que acaba de vivir importantes movilizaciones. Hay que ver, además, el comportamiento pasado y actual de las fuerzas y corrientes políticas para entenderlo.

El "Frente contra la movilización"

Sus protagonistas: el PSOE, el PNV y EE. El PNV empeñado, lógico por los intereses que defiende, en que no se creara una movilización que pudiera resquebrajar el marco político y social de la Reforma política... y con él el marco de pacto peneuvista con el poder central. Garaicoetxea y su equipo necesitan la estabilidad de las instituciones; necesitan que no empiecen ahora procesos de depuración y crisis en las FAS y en las FOP cuya dinámica, si aparece creada y estimulada por la acción de masas, puede ir contra el propio PNV. Hay que decir también que bajo prescripción de este partido, el sindicato mayoritario de Euskadi, ELA-STV, abandonaba sus locales y se retiraba de la arena política. El PSE-PSOE no ha hecho más que seguir la línea tradicional: movilizar sólo contra ETA y aparecer como el más "responsable" defensor del aparato de Estado (guardia civil incluida) para dar credibilidad a Felipe González ante los famosos "poderes fácticos". En contraste, en lugares de antigua tradición socialista, como Eibar, militantes de este partido salieron a la calle y, junto a otros partidos, se dispusieron a organizar la movilización, ocupando incluso la misma noche del 23 Radio Eibar para llamar a la lucha.

EE ha dado, sin duda, la nota más gravemente negativa y, por el tipo de partido de que se trata, la que refleja mejor hasta que punto de enajenación política puede llevar el cretinismo parlamentario. Para aguantar nuestras críticas, algunos militantes de EE nos acusaban de "alarmistas" en las reuniones y asambleas de fábrica del día 24. Es de suponer que, cuando empiezan a conocerse la cantidad de mandos y cuerpos del ejército implicados en la conspiración, nuestro "alarmismo" haya resultado hasta pequeño para lo que la situación real era.



Euskadi: el despiste nacional

"Los que no se callaron fueron LKI (LCR), EMK (MC) y EPK (PCE), que no dudaron en convocar a la Huelga General, acogida con frialdad y distancia por las bases de Herri Batasuna que prefirieron esperar el desenlace y tomar las precauciones de rigor. El reflejo izquierdista de los convocantes con un apoyo de 'movilización general' de HB, tal vez olvidó el carácter de la revuelta y no tuvo en cuenta las particularidades de la lucha en Euskadi".

Estas afirmaciones corresponden a la revista "Punto y Hora", semanario afin políticamente a HB. Expresan con meridiana claridad y sin más comentarios, la actitud de una parte de las fuerzas de izquierda de Euskadi.

CC.OO. contra el PCE-EPK

"El País" del día 26 relataba una historia que no ha sido desmentida: el director general de Seguridad, señor Laina, llamó a Carlos Alonso Zaldívar, del PCE, para que impusiera al PCE-EPK la retirada de convocatoria de Huelga General. En Euskadi, el PCE arrastra hace tiempo un serio enfrentamiento entre el sector que dirige CC.OO., fiel a las tesis de Carrillo, y el sector del aparato de dirección del partido; fue este último el que convocó a la Huelga General y el primero, presumiblemente a indicación de Zaldívar, el que se opuso en las asambleas del 24. Finalmente, todo el PCE-EPK ha aparecido unido... pero en torno al apoyo a las instituciones, desconvocando la movilización...

La actitud de CC.OO. fue, pues, un factor muy importante para valorar la escasa resistencia obrera que el golpe encontró en Euskadi.

La suicida teoría del "montaje"

HB (Navarra): "HB afirma que los increíbles hechos del lunes no suponen un deterioro fundamental de las condiciones democráticas, sino que, por desgracia, los mismos defnen con exactitud las condiciones democráticas existentes".

Gestoras pro-Amnistía: "Todo lo

ocurrido no ha sido más que un golpe de Estado maestro sin derramamiento de sangre, quedando totalmente consolidada una Constitución fascista y oligárquica".

Secretariado del sindicato LAB: "Solo la degeneración ideológica, producto del servilismo, puede conducir a un partido de izquierda y/o nacionalista a exigir la depuración bien sea del ejército bien sea de la policía, porque éstos, con unos u otros modos siempre cumplirán la función de reprimir (...) dejemos a otros pedir reponsabilidades. No sabemos a quien las pedirán pues ellos son los propios culpables".

Con estas concepciones por detrás nada tiene de extraño la "frialdad" con que la base de HB acogió la convocatoria de Huelga General, tal como señalamos en la cita de "Punto y Hora". Y ello, pese a que la dirección de HB estableciera un acuerdo con LKI y otras fuerzas llamando a la Huelga General la misma noche del 23.

Quien no distingue entre una democracia parlamentaria, por muy recortada que estén numerosas libertades, por mucho que no se hayan disueltos los cuerpos represivos de la dictadura, y una dictadura militar de vuelta al franquismo, no sólo está haciendo el izquierdista sino que está declarando su propio suicidio. Si el golpe hubiera triunfado, HB no tendría sedes ni podría hacer esas declaraciones en "E-

gin", ni podría salir en manifestación, ni participar en elecciones... y muchos militantes serían masacrados, literalmente fusilados.

Varios elementos confluyen en esas concepciones:

Uno. una concepción política global de subordinación de la lucha de masas a la actividad militar de ETA (m). Pero si alguna vez se demuestra la inutilidad completa de ETA militar como instrumento de violencia revolucionaria de masas es ante un golpe. Ante esta evidencia HB no sabía reaccionar a nivel de acción de masas desde el primer momento, su educación política se lo ha impedido.

Dos, el peso del nacionalismo en el sentido más negativo del término según el cual el único punto de vista para enfocar la movilización es el de la nacionalidad. El enfrentamiento con las fuerzas represivas se plantea sólo desde la óptica vasca. Entonces un problema que afecta a todo el Estado y que requiere una respuesta centralizada a escala estatal se escapa de la educación de esta corriente. Todo su potencial revolucionario, toda su capacidad de resistencia y confrontación contra la represión en Euskadi no encuentra ante el golpe terreno de acción.

Y tres, una concepción izquierdista según la cual el levantamiento popular contra el golpe pudiera capitalizarse para consolidar la Reforma, la Constitución y las instituciones. Estos compañeros deberían reflexionar sobre las razones que han movido al Gobierno a tratar de impedir sobre todo la movilización popular. Porque si esta se hubiera producido en su dimensión necesaria las condiciones serían mil veces mejores para avanzar en la libertad ahora; porque la débil respuesta de la huelga general y la movilización es lo que más ha consolidado la Constitución, es lo que ha permitido el protagonismo del Rey, lo que va a impedir que la limpieza de fascistas del aparato de Estado se lleve a fondo, lo que más puede animar a futuros golpistas. ¿O hay que volver a recordar que el levantamiento popular contra la "sanjurjada" sirvió en 1932 para acelerar rápidamente la Reforma Agraria?

Esta es la tercera razón, y una razón muy importante, de la débil respuesta que el golpe ha obtenido en Euskadi.

Frente a todas estas actitudes, frente a la política derechista del "Frente contra la movilización" o las inconsecuencias de HB, un sector de la izquierda revolucionaria, EMK, LAIA, y particularmente, LKI, han sido quienes han tratado de organizar la huelga general y la movilización. Con las principales corrientes de masas en las posiciones señaladas era realmente difícil lograrlo. Pero al igual que los días 23 y 24 lo hicimos, vamos a seguir trabajando ahora a fondo para que la vanguardia y los trabajadores de Euskadi saquen las verdaderas lecciones que se deben extraer de estas jornadas: la necesidad de la movilización activa, de la huelga general, de la unidad contra la reacción, para detener el golpismo.

Llamamiento de la IVª Internacional



Aspecto de la manifestación en Roma, en la noche del día 23.

Inmediatamente después de conocerse el intento de golpe militar en España, diversas secciones de la IV Internacional comenzaron a organizar actividades de solidaridad. Al día siguiente, el Secretariado Unificado de la IV Internacional hizo público un largo comunicado analizando la situación, de cuyo final reproducimos

"Los acontecimientos españoles han cogido de sorpresa al movimiento obrero internacional. Parecía que tras la caída de las dictaduras de Portugal, Grecia y España el peligro de golpes de Estado militares no estaba ya a la orden del día en la Europa capitalista, pero, aunque exista en España una situación específica, dada la continuidad del aparato de represión de la dictadura, es cierto, en todo caso, que este intento de golpe debe recordar al movimiento obrero internacional que sectores de la burguesía siguen estando dispuestos, incluso en la Europa capitalista, a defender el orden burgués utilizando las fuerzas militares y policíacas para agredir masivamente a la clase obrera y sus aliados.

Por ello, la solidaridad con la clase obrera y los pueblos oprimidos del Estado español debe de mostrar no solamente la determinación de los trabajadores para aplastar toda tentativa reaccionaria, sino que debe de servir también para educar a la vanguardia obrera en los objetivos centrales de las futuras batallas de clase.

Y, para eso, es necesario difundir en el movimiento obrero internacional la verdad de lo que ha ocurrido en el Estado español y las amenazas que allí se mantienen contra las masas trabajadoras. Hay que estar preparados para responder solidariamente ante cualquier atentado a las libertades democráticas que se produzca. Hay que ayudar a los trabajadores y a los pueblos del Estado español en su lucha por acabar con los restos del franquismo. Hay que crear una alerta permanente que ayude a la clase obrera y los pueblos del Estado español en las difíciles luchas que están ante ellos.

Secretariado Unificado de la IV Internacional

El PSOE y el golpe

Quién mal anda...



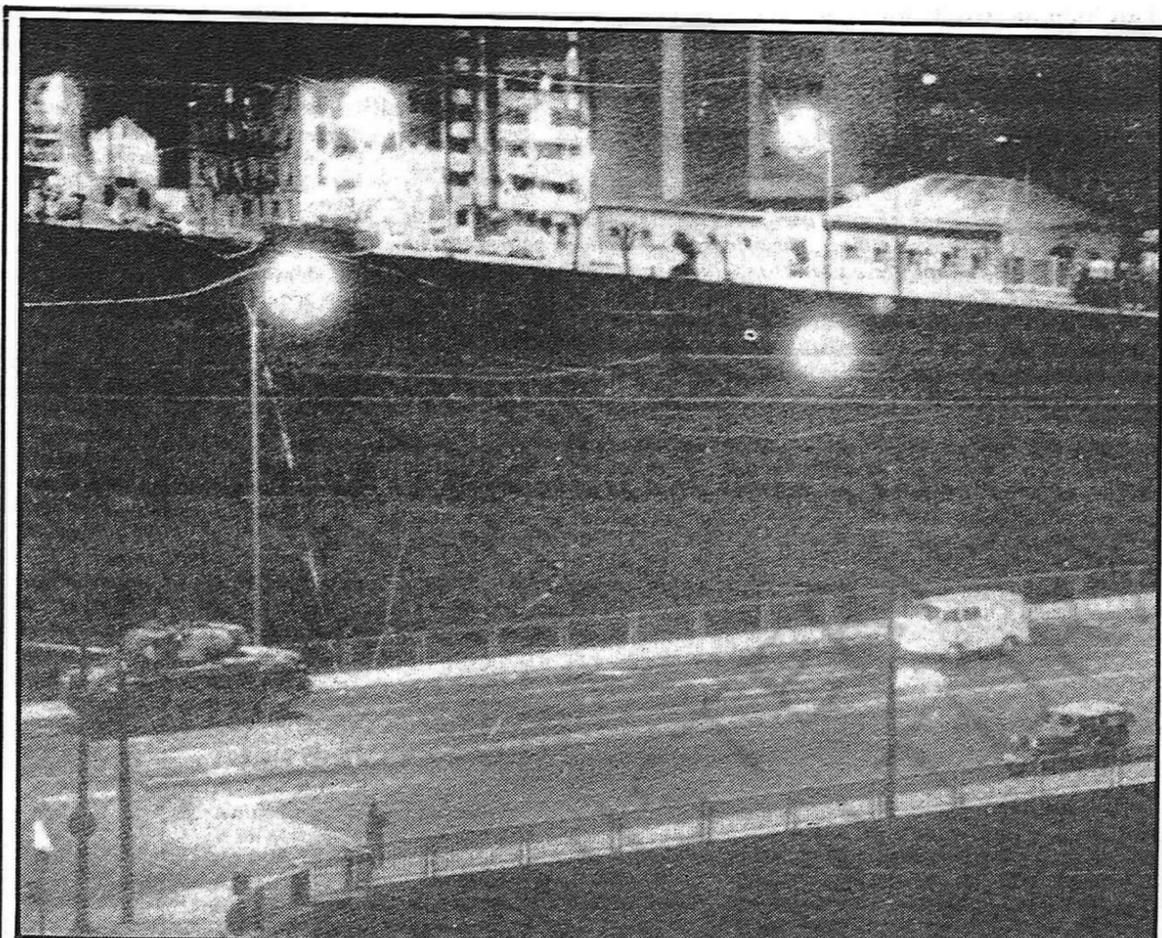
Luis Hita

“Las advertencias no han faltado. Llamadas solemnes a la unidad de España lanzadas por los generales, reuniones secretas de jóvenes oficiales en la más pura tradición hispánica, discursos públicos incitando al ejército a intervenir para llenar el vacío de poder...”. Con estas palabras empieza un artículo de Marcel Niedergang, comentarista político de “Le Monde”, y concluye con las siguientes: “Uno de los aspectos más inquietantes de esta rebelión armada es la indiferencia aparente de la población y la debilidad de la reacción de los sindicatos y los partidos de izquierda”. Este análisis, de un medio de comunicación nada sospechoso de radicalismo, pone sobre el tapete la irresponsabilidad del PSOE, principal fuerza parlamentaria de la izquierda.

Con el asalto al Parlamento no sólo quedaban secuestrados los diputados y desaparecido el gobierno: también se esfumaba el primer partido de la oposición. Las ilusiones democráticas se han reflejado en el desgarnecimiento de la organización del partido socialista para situaciones anómalas y han minado la tensión militante que ha de existir para hacer frente a las responsabilidades y necesidades que surgen en estas situaciones. ¿Dónde estuvo el PSOE en las horas vitales? ¿Qué instrucciones dictó a sus militantes y a la población que se reconoce políticamente en él? ¿Qué hizo? Nada. Prácticamente nada. Y, si hemos de interpretar las directrices de la UGT como indirectamente emanadas del PSOE, algo tan funesto como nada: llamar a la “serenidad”; descafeinar la convocatoria de la huelga general que proponía CC.OO.; impedir, con honrosas excepciones, que el día 24 la huelga de dos horas fuese másiva. Es decir, cuando resultaba esencial agrupar a los trabajadores y a la población y darles objetivos claros de resistencia, se pedía pasividad, se atomizaba a la clase y se trataba de “normalizar” una situación siniestramente anormal. Y todo ello, coherentemente con la política que nos ha conducido a ella: la de evitar “provocaciones”, la de no dar “excusas”.

¿Y qué ha hecho el PSOE después de un día de asueto? Volver a las andadas. Nada más ser liberados, algunos diputados socialistas volvían a ensalzar a las fuerzas armadas y la necesidad de estrechar los lazos del pueblo con ellas para defender la Constitución. ¡Qué ironía! Después, F. González, rogó y clamó a UCD por un gobierno de coalición. En lugar de denunciar vigorosamente el intento golpista y exigir consecuentemente el castigo de los culpables y la depuración de institutos armados para evitar repeticiones de lo sucedido; en lugar de plantearse la necesidad de reconstruir las fuerzas sociales que permitan emprender las tareas democráticas pendientes, si se quiere una democracia verdadera; en lugar de sacar conclusiones y cambiar la línea política pretendiendo entregarse nuevamente en manos de la derecha y seguir sosteniendo una ficción de normalidad y para seguir echando capas de cal a un sepulcro donde se esconde la terrible amenaza del fascismo.

Compañeros socialistas: el golpe ha fracasado pero su envergadura era tal que los peligros no han desaparecido. Tenemos un plazo, posiblemente breve, para organizarnos, para intentar detenerlos.



¿Qué pasó en el País Valencià?

El País Valencià se ha hecho tristemente conocido estos días. La bota militar ha intentado adueñarse violentamente del suelo valenciano. Algunos hechos son sobradamente conocidos, otros se intentan disimular. Los precedentes son estos: dos horas antes de la ocupación del parlamento los tanques del acuartelamiento de Betera ya estaban preparados y comenzaron a salir sobre las

5 de la tarde; la carretera de Ademuz, lugar por donde tenían que llegar los tanques a Valencia, horas antes, medida y patrullada por fuerzas especiales; las salidas de las 14 horas de los cuarteles se habían suprimido y el capitán general Miláns del Bosch había anunciado más de una hora antes de la ocupación del parlamento que iba a publicar un bando.

Nada más conocerse el intento del golpe, nuestra actitud es dirigirse a las sedes de los sindicatos y del partido para llevar adelante la movilización y convertir a los sindicatos en organizaciones de la resistencia obrera; plantearnos la necesidad de convocar la huelga general para el día siguiente, pero el cretinismo político de las direcciones de CC.OO. se ríe de la propuesta de movilización y dice que lo que hay que hacer es “ponerse en contacto con el gobernador civil y que nos de garantías”. Eran sobre las 7 y media de la tarde.

Después de que comenzase a radiar el bando, que es una declaración del estado de excepción en toda regla las direcciones sindicales (ejecutivas, comarcales...) desaparecen apresuradamente sin dejar ningún tipo de propuesta política de lucha, en definitiva sin ninguna orientación, hacen de lo que deberían ser centros de movilización, se transforman en centros de desmoralización y desmovilización de los trabajadores. El “salvese quien pueda” parece ser la única consigna de dejan “nuestras direcciones sindicales” antes de desaparecer.

Por otra parte, y a partir del toque de queda, el ejército se adueña de la ciudad; los tanques empiezan a ocupar los lugares estratégicos (Plaça del País Valencià, puentes sobre el Río Turia, avenidas...) en un número bastante elevado. En el puente de San José se cruzó un tanque en cada lado de la calzada y se colocó un nido de ametralladoras en el medio; se sacó a la calle armamento antiaéreo; así como toda la infraestructura necesaria para mantener la situación durante algún tiempo (cocinas, depósitos de agua,...), dos puestos de mandos fueron instalados, uno fijo en el puente de Ademuz, y otro volante, conectados directamente con Capitanía General; el gobernador civil

fue detenido durante 7 horas; e incluso en un determinado caso a la policía nacional y brigada de información que patrullaban por las calles se les avisó que “el toque de queda era para todos”. Es también de reseñar que la estación de trenes de Renfe estuvo ocupada por licenciados que habían sido vueltos a llamar a filas, y que los atascos y embotellamientos fueron numerosísimos y que en muchos barrios la gente se lanzó a una carrera de conseguir alimentos. Por contraposición en determinados pueblos de la comarca de Valencia los alcaldes y concejales de izquierda patrullaban con la policía municipal, y en algún sitio se llegó a repartir escopetas ante la posibilidad de que el golpe triunfara y las posibles represalias.

A partir del levantamiento del toque de queda (sobre las seis de la mañana) la tarea urgente era organizar la movilización en las fábricas, en la calle... Nuestras primeras hojas con llamamiento a la huelga general aparecen en las primeras horas. La pasividad sigue siendo la tónica de CC.OO. y las primeras declaraciones de este sindicato llamando a dos horas de paro se llevan a la imprenta hacia las once y cuarto de la mañana. A pesar de ello, y por iniciativa de la izquierda sindical en la mayoría de los casos, se hacen paros y asambleas en Ford, Macosa, Astilleros, Altos Hornos del Mediterráneo, Elcano, hospitales (La Fe, clínico, provincial...); paros en comarcas como L'Alcoia, la Vall de Uxó, La Safor (Tavernes...), Port de Sagunt, Vinalopo (Elx...)... reuniones de comités de empresa (Banca,...), en las que se dan discusiones políticas de importancia y en las que la tónica general, así como en la calle, es la exigencia de responsabilidades a los golpistas (y concretamente al capitán general Miláns del Bosch), como el comunicado del comi-

té de empresa y sindicatos obreros de Ford que acaba haciendo un llamamiento “por la depuración de todos los mandos del ejército y policía implicados en el golpe, por su encarcelamiento y condena”.

A pesar del comienzo de la movilización, nuevamente las direcciones de los sindicatos mayoritarios bloquean este proceso; llegándose a la situación anquiladora de la ejecutiva de CC.OO. que dice en la tarde del día 24, que “no hay que hacer nada sin AP y UCD”.

El intento de golpe militar nos enseña de que nada sirve la moderación de los partidos obreros mayoritarios ante la UCD, y confiar en que las defensas de las libertades y derechos democráticos va a ser asumida por los mandos militares.

En cuanto a los sectores de la izquierda revolucionaria y la izquierda sindical podemos decir que ha sido determinante en este proceso una participación activa, enérgica, sin miedo y que, aunque con las limitaciones derivadas de ser minoría respecto al PSOE y PCE, ha sabido dar la batalla por la organización, la resistencia y la respuesta ante el golpe.

Pero la principal enseñanza del golpe nos debe confirmar, por si no hubiese quedado claro de antemano muchas veces, o la ceguera política nos impide ver, que el pasotismo y el desencanto que practican y defienden determinados elementos es un lujo, un cretinismo, y un suicidio político que los trabajadores del Estado español no nos podemos permitir.

Los tanques han dejado huella en el asfalto de las calles valencianas; nosotros estamos luchando y vamos a seguir luchando para que esa huella quede grabada en la conciencia de los trabajadores en forma de odio permanente a los golpistas y a los fascistas.

Vacilaciones suicidas en la dirección del PCE



Luis Bermejo

Durante toda la transición los dirigentes del PCE nos han estado hablando del ruido de los tanques. La existencia de un ejército plagado de fascistas y golpistas lo hemos podido comprobar el pasado día 23. Pero lejos de hacerlo para preparar al movimiento obrero ante la eventualidad de un golpe lejos de intentar alterar este dato a la salida de la dictadura, fortaleciendo al movimiento de masas, exigiendo depuraciones, etc., el peligro del golpe ha sido un argumento constante para limitar las reivindicaciones de los trabajadores, para justificar los pactos con la burguesía y para desmovilizarlos. Y cuando el golpe ha llegado, los dirigentes del PCE han desarmado aún más al movimiento de masas con su política vacilante y suicida.

Los llamamientos a la serenidad

Mucho antes de que el golpe hubiera fracasado, los dirigentes del PCE llamaron a la serenidad y a la tranquilidad. Lo hizo ya la tarde del 23 la Confederación de CC.OO. de acuerdo con UGT, lo hizo la dirección dando la orden de desalojar las sedes y esa actitud es la que al final ha prevalecido. Como siempre el argumento fue la no provocación: con un ejército indeciso cualquier alteración del orden podría significar inclinar la balanza a favor del golpe.

En Madrid, la primera reacción fue desalojar las sedes. Después, cuando los golpistas sacaron a Carrillo del hemiciclo de las Cortes, se dió orden de abrir los locales, se convocó a una concentración a las 11 y a la huelga general para el día siguiente. Pero la reunión de sub-secretarios negoció con Carlos Alonso Zaldivar la desmovilización para no provocar, a lo que este accedió. Nuevamente, ante la presión de los militares, que todavía guardan en su memoria Julio de 1936, se mantuvo la convocatoria de concentración, pero ya la asistencia fue muy reducida.

El comportamiento de CC.OO. no fue menos contradictorio. La dirección de la Confederación llamó a la serenidad, la responsabilidad y al orden, pero la CONC y la Unión de Madrid llamaron a la huelga general.

Como consecuencia, prevaleció una actitud suicida y el día siguiente ya estaba todo claro. Los militantes del PCE no debían hacer nada. La línea correcta era la de siempre.

Educar en la claudicación

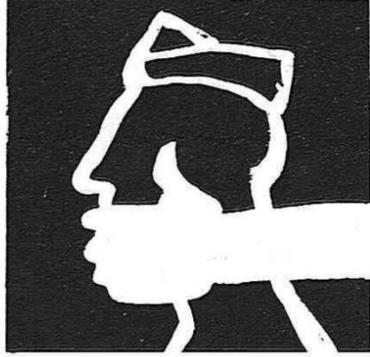
Pero la política del PCE ya ha dejado de ser vacilante. El discurso de Carrillo el día 25 en las Cortes, contiene todos los elementos que define la política suicida del PCE, tendente a educar al movimiento en la claudicación.

Santiago Carrillo hizo un homenaje al Rey por el papel que ha jugado en defensa de la democracia y coherente con su política de Gobierno de concentración, pidió en su discurso un Gobierno de coalición UCD-PSOE, apoyado por el PCE desde fuera. La primera operación Galaxia fue encubierta por el Gobierno de UCD, es UCD quien encubre a los torturadores y la que mantiene en sus puestos a los fascistas que infectan el conjunto del aparato del Estado. En tal Gobierno, los partidos de la izquierda no serían sino rehenes de la política de la derecha y por lo tanto, encubridores también de los golpistas y torturadores. Solamente accediendo a la movilización popular se podría avanzar en la depuración, pero esto sería contradictorio con su permanencia en un Gobierno con la derecha.

Santiago Carrillo habló de la necesidad de un Gobierno sólido que no de una imagen de vacío que, según él, fue la que propició el golpe. Y como UCD no desea un Gobierno de coalición y se necesita un Gobierno fuerte, habrá que deducir que UCD debe constituir un Gobierno fuerte que la derecha debe formar un Gobierno sólido. ¿Contra los golpistas? No, la derecha sólo hace gobiernos sólidos y fuertes contra los trabajadores.

Los soldados en una situación dramática

(Declaración del C.E. de las Juventudes Comunistas Revolucionarias)



El golpe militar del 23 de febrero, no ha encontrado por parte de la juventud y de los estudiantes en particular, la respuesta que merecía, y que no era otra que la Huelga General, único camino para hacer retroceder eficazmente a los sectores golpistas y asegurar las depuraciones que este grave atentado requiere. Las asambleas, paros realizados en multitud de institutos y facultades, no eran suficientes. La falta de organización de la juventud en barrios, pueblos y centros de estudio, fruto de la apatía que ha dominado a la juventud como consecuencia de la hipocresía y falsedad y claudicaciones de los políticos parlamentarios de izquierda, han impedido una respuesta mayor. Tras este intento de golpe militar, justificar la despreocupación por la lucha contra el gobierno, la represión, las leyes, lo nuclear, la OTAN, por las libertades, por los derechos de los soldados, por una enseñanza diferente, por la organización independiente de la juventud... es una política que aparece con toda claridad como una ceguera suicida. Los jóvenes no pueden pasar. Tienen que elegir campo, y elegirlo activamente contra los golpistas, los fascistas y los torturadores.

En asambleas de estudiantes, se han manifestado opiniones de sectores importantes que mostraban su apoyo al Rey y la Constitución. Las JCR manifestamos públicamente nuestra total desconfianza en que estas instituciones sean capaces de hacer frente a los golpistas y a la represión. Al contrario, la Constitución ha consagrado en sus puestos a los golpistas y fascistas del aparato del Estado y ha sido utilizada estos días para prohibir las huelgas y manifestaciones contra el golpe militar. Igualmente, el Rey utiliza su papel para impedir que las exigencias de responsabilidad y de investigación se lleven hasta el fondo.

Las JCR denunciamos la hipocresía y falsedad de los partidos parlamentarios que después de oponerse a toda movilización contra el golpe, convocan luego a manifestaciones en apoyo a Instituciones que cobijan a los golpistas.

Este intento, ha puesto además a los jóvenes soldados ante una situación dramática, ante el riesgo de verse forzados a disparar contra el pueblo.

Frente a este golpe y posibles futuras repeticiones, es una necesidad para defender las libertades, el reconocimiento de los DERECHOS DEMOCRÁTICOS DE LOS SOLDADOS.

La situación no puede seguir igual después del golpe. La amenaza es demasiado grave. Los jóvenes debemos impulsar activamente las acciones en exigencia de depuraciones sin encubrimientos, y sobre todo, debemos comenzar a organizarnos masivamente en los centros de estudio, en los barrios, en los sindicatos, comenzar el apoyo sistemático a los soldados, contra la derecha, su gobierno y sus aparatos de represión.

Depuración de todos los golpistas. Derechos democráticos para los soldados. Obreros y estudiantes, unidos adelante.

También dentro de los cuarteles

Golpear a los golpistas

Tal vez cuando en los próximos días se amplíe la información sobre la intencionalidad golpista sepamos de algunas excepciones, pero no parece arriesgado afirmar que la resistencia por parte de las tropas bajo el mando de los golpistas ha sido nula. Incluso desde un punto de vista constitucional, cualquier militar, clase de tropa o mando, habría tenido la ley de su parte al oponerse por los medios a su alcance a sus superiores insurrectos. Tanto más desde un punto de vista de clase, pues a ningún trabajador en uniforme puede escapársele cuál debe ser su lugar ante tal atentado contra las libertades y las conquistas populares. Y, sin embargo, ni un atisbo de resistencia entre tantos hombres bajo las órdenes del General Armada, de Milans del Bosch y sus cómplices.

Muchas veces hemos insistido en algo que ahora parece obvio: que éste sigue siendo el ejército del 18 de julio, que la Constitución de 1978 se ha detenido a la puerta de los cuarteles, que la ultraderecha ha venido reforzando sin cesar sus posiciones en el seno de la milicia. Se ha obligado a los jóvenes a cumplir el servicio militar fuera de la región de origen para eliminar así el último escrúpulo insalvable: hacerles disparar contra sus propios allegados, y para romper todo lazo entre los conscriptos y la población civil.

El ejército del 18 de Julio

Se ha impedido la reintegración de los militares que en su momento se negaron a secundar el levantamiento franquista y se mantuvieron leales a la II República, así como el de aquellos que en los momentos más difíciles tomaron partido por la democracia, los miembros de la extinta U.M.D. Se ha perseguido implacablemente cualquier forma de ejercicio de las libertades cívicas y se ha aislado y represaliado a los elementos democráticos mientras los ultraderechistas encontraban en los cuarteles el ambiente más favorable para sus arengas antidemocráticas y sus actividades conspirativas. Desde la impunidad de los Atarés, Tejero, etc. o las represalias contra las tomas de posición incluso simplemente

constitucionales (Pitarch, etc.) hasta los brindis con agua por el rey, se ha favorecido toda una simbología de la creciente hostilidad castrense hacia las libertades y la soberanía popular hasta en su alicorta forma actual.

Hay que invertir este curso. Hay que comenzar por procesar y castigar a todos los implicados en la intencionalidad y depurar a los golpistas potenciales. Pero también hay que perseguir en general todas las conductas antidemocráticas, reintegrar a los militares represaliados, garantizar la libertad de expresión oral y escrita dentro de los cuarteles, volver a la realización del servicio militar en la región de origen. Hay, sobre todo, que conquistar el derecho de reunión y asociación e impulsar la sindicación de los soldados. La libre expresión, reunión y asociación de los soldados, trabajadores en uniforme, es la mejor arma que podrá haber dentro del actual ejército contra cualquier nuevo intento de golpe.

Sobre el papel, un ejército puede en cualquier momento ser utilizado para un golpe, pero en la práctica no siempre es así. El mismo Franco quiso pero no pudo organizar el alzamiento inme-

diatamente después de las elecciones de febrero de 1936, e incluso en julio sacó toda su fuerza de los cuerpos mercenarios de Africa. Nadie dude que Armada, Milans del Bosch y Cia habrían querido dar su golpe cuando más amenazadora parecía la ola de la movilización popular, al inicio de la transición, pero tampoco pudo. En ambos casos el obstáculo era el elevado nivel de movilización, que encontraba su reflejo en el estado de ánimo de los soldados y la actividad soterrada pero intensa en los cuarteles mismos. En estos días, el mejor aliado de los golpistas ha sido el bajo nivel de movilización, la desafiliación sindical, la crisis de militancia de los partidos de izquierda, la calma chicha de la tropa. Es verdad que varios cientos de miles de trabajadores han manifestado ya su protesta tras el golpe, pero que nadie se engañe: no son los trabajadores quienes han abortado el golpe, sino más bien su presunta inviabilidad política a medio y largo plazo.

Ningún joven en uniforme debe olvidar...

Pero este intento fallido es un aldonazo para la conciencia de todos. Ningún joven en uniforme debe olvidar que podía haberse visto llevado a disparar contra sus conciudadanos, contra sus hermanos de clase. Este es el momento de empezar a cambiar el rumbo, dentro y fuera de los cuarteles. Los soldados deben analizar, discutir y

sacar conclusiones de lo sucedido. Las centrales sindicales deben ofrecer un marco de actividad a sus afiliados conscriptos. Las asociaciones de vecinos deben esforzarse por romper el cerco que aísla a las tropas de la población civil.

Este es el momento preciso. La derecha y la izquierda reformista, el rey, el gobierno y bastante prensa que sigue cantando las excelencias democráticas del ejército, ya han comenzado a insinuar o a decir abiertamente que no se debe ir demasiado lejos, no ya en las transformaciones, sino ni siquiera en la exigencia de responsabilidades. El ejército "podría no digerir", decía un diario de Madrid, medidas demasiado fuertes contra Milans, ¡contra el hombre que ha intentado acabar por las armas con las conquistas de dos decenios de lucha!

Todo lo contrario. Cada vacilación, cada repliegue, cada concesión se convertirá en una derrota implícita de los trabajadores frente al ejército. Pero cada pequeña posición ganada, cada pequeña derrota infligida, cada nuevo espacio de libertad para los soldados será sentido como una victoria por los trabajadores, se convertirá en un nuevo peldaño desde el cual llegar más alto, devendrá un obstáculo suplementario para cualquier nueva intencionalidad.

En particular, los soldados deben hacer hoy lo que no pudieron o no supieron hacer ayer: denunciar a todos los implicados o sospechosos de serlo con el golpe, exponer a la luz pública todas las actitudes antidemocráticas y antipopulares. Ahora es el momento.

“La libre expresión, reunión y asociación de los soldados, trabajadores en uniforme, es la mejor arma que puede haber dentro del actual ejército contra cualquier nuevo intento de golpe”



La actuación de los medios de información fué contradictoria

Sabido es que hasta en la "democracia" más perfecta, los medios de información manipulan las noticias y actúan como medios de alienación de las masas. Pero existen unas mínimas parcelas de libertad que permiten a los trabajadores de estos medios actuar en momentos claves en favor de los intereses de la clase trabajadora.

En la noche del 23 al 24, vivimos en este país uno de esos momentos claves. En esta situación, la actuación de los medios de información fue muy contradictoria, desde el vergonzoso silencio de Radio Nacional —con el socialista Eduardo Sotillos al frente— que no se justifica por una ocupación militar que no ocurrió hasta las ocho menos diez de la tarde, hasta la puntual información realizada a pie de teletipo o desde cabinas telefónicas frente al Congreso, realizada por otras radios de Madrid y que sirvió para que los trabajadores tuvieran una idea bastante aproximada de lo que sucedía al momento.

Llamadas a la desmovilización

Sin negar en ningún momento el valor demostrado por los trabajadores de estos medios, lo cierto es que el contenido de las informaciones se centró en la mayoría de los casos en alabanzas al Rey que apareció desde el primer momento como el "héroe de la jornada", el que evitó el golpe y salvó la democracia.

En muchos casos, las informaciones se limitaban a reproducir los comunicados oficiales que hablaban de "tranquilidad y normalidad en todo el territorio nacional", silenciando durante muchas horas la ocupación militar de Valencia.

La tónica general fue la de llamar insistentemente a la calma, es decir a la desmovilización de los trabajadores, y el boicoteo sistemático de los comunicados de la izquierda revolucionaria que llamaban a organizar la respuesta inmediata contra los golpistas. El diario EL PAIS, en su editorial del día 24, llamaba a los ciudadanos a protestar "... sin apelaciones en este momento a

huelgas generales o actos multitudinarios que ahonden en la desestabilización". Las emisoras de radio en Guipúzcoa emitían cada diez minutos los comunicados del PNV, PSOE y EE que llamaban a la pasividad de la población y censuraban la parte del comunicado de la izquierda revolucionaria en la que se llamaba a la huelga general.

El ejemplo del BRUSI

Existen sin embargo, ejemplos de actitudes muy positivas de trabajadores de los medios de información. En Madrid, los obreros de muchas imprentas dieron todo tipo de facilidades para que la LCR pudiera sacar su primera octavilla la misma noche del día 23, llegando a tirar gratis parte de ellas.

En Barcelona, los trabajadores del DIARIO DE BARCELONA, que llevan meses sacando el periódico en régimen de autogestión, dieron una buena lección de como se pueden y deben utilizar los medios de comunicación al servicio de la

democracia, de los trabajadores y contra el desorden y confusión que la burguesía siempre favorece a los golpistas.

El Diario de Barcelona sacó dos ediciones el día 24, a las 3 de la madrugada y a las 14 horas. En el editorial de esta última se buscan las razones profundas del golpe, la existencia de implicados aún no dados a conocer a la opinión pública, la necesidad de depuraciones a fondo, etc. El editorial acaba preguntándose cual es el papel que les toca jugar a los ciudadanos como "espectadores" de la democracia, cuando se les llama a no participar en movilizaciones en defensa de la misma, amenazando con reprimirles si lo hacen, como amenazó el Gobernador Civil de Barcelona.

La conclusión es fácil, casi de perogrullo: hasta que los trabajadores controlen de manera efectiva los medios de información, propiedad de la burguesía, deberán mantener una sana desconfianza hacia los mismos, sobre todo en situaciones como las vividas estos días.

RTVE: La primera en enterarse, la última en informar

¿Quién lo iba a decir?. Cuando la segunda entrega sobre los cambios en RTVE estaba en la calle, llevábamos tres días hablando de golpe de Estado. ¿La actualidad que golpea sin descanso, en este caso uniformada!. Del "yo que sé" de hace una semana al clarísimo de ahora. Tal y como dicen los manuales del golpismo, la radio y la televisión se convirtieron en objetivo principal, pero tarde. ¿Y entre tanto?.

JORGE GINER

Como para todos, la cosa empezó a las 18 h. 20 m. del lunes 23 de febrero, mientras se producía la monótona acción de emitir el voto al candidato centrista. Los monitores interiores de TVE instalados en Prado del Rey transmitían las imágenes de los diputados levantándose para decir "sí", "no" o "abstención". La F.M. de RNE y la Onda Media de la SER emitían los monosílabos de sus señorías. Un acto simbólico y aburrido porque ya se sabían las intenciones de voto, un acto que se transformaría en el acontecimiento político más importante

desde la muerte del dictador. Sonaron unas detonaciones y ante el asombro de todos aparecieron en el hemiciclo los guardias civiles al mando del teniente coronel Tejero. La radio solo pudo transmitir disparos y voces. Los monitores de televisión todo. Las redacciones de Prado del Rey fueron las primeras en verlo y las últimas en informar, tardaron tres horas diez minutos. Los manuales de golpes de Estado señalan una primera etapa de impacto, una segunda de desarrollo y una tercera de consolidación. Jugar al desconcierto facilita la primera etapa. No informar de lo que se sabe y está viendo contribuye al desconcierto, luego...



Militares en Prado del Rey

Tanqueteas, "jeeps", ametralladoras, soldados y un capitán llegaron a Prado del Rey a las 19 h. 50 m. Tardaron, desde el momento de la entrada de la guardia civil en el Congreso, una hora y media, el mismo tiempo que el director general del ente público y los directores de RNE y TVE estuvieron sin reaccionar, sin informar. Penosa imagen de las redacciones de Prado del Rey recogiendo información de los monitores, de las agencias, por teléfono (nunca fueron cortados)... y las órdenes de los despachos paralizándolo todo "para no intranquilizar". Borchonoso saber a los periodistas de Prado del Rey pegados a la emisión de la SER para saber qué pasaba y constatar que otras emisoras informaban. ¿Por qué desde allí no?. Ni siquiera se puede hablar de complacencia en el golpe. Miedo, miedo, miedo... y falta de reflejos democráticos. Y responsabilidades no asumidas, claro. ¿Hay que tranquilizar!. Ya se veía por los monitores lo tranquilo que estaba todo. La primera orden fue emitir música ligera y una nota que aseguraba a los españoles que "un individuo con uniforme de guardia civil había entrado...". Se veía por los monitores: cuatro, seis, ocho guardias civiles. ¿Hay que tranquilizar!. A las siete de la tarde, otra nota (igual para todas las redacciones) en la que se informa a los españoles eso de que "en 15 ó 20 minutos la autoridad, por supuesto militar, vendrá a decir lo que hay que hacer". Más música ligera y dos locutores a los que se indica que sus voces tengan un tono distendido. Para entonces, la SER lee, también entre música, teletipos sin parar, igual que Radio Intercontinental. TVE emite el programa deportivo previsto. En la Casa de la Radio se graba, por casualidad, la proclama de Milans del Bosch, emitida, entre otras emisoras, por RNE en Valencia sin que en Madrid se sepa nada. El desconcierto

es total. Los teletipos y la información se agolpan en las mesas de redacción y RTVE "servicio público", a lo suyo. ¿Hay que tranquilizar!. A las 19 h. 50 m. penetraban en los edificios de Prado del Rey los soldados y el capitán. Reacciones personales para comunicar fuera lo que está pasando. Nadie dirige mínimamente nada. El capital y los soldados, con bayoneta calada, entran en los pasillos preguntando por el jefe de los informativos o por el director general.

El mito de la protección

Localizados los responsables, la primera orden es que no quieren ver a nadie por los pasillos; la segunda que no se emitan informativos; la tercera, emitir música militar por RNE. A las ocho de la noche comienzan los himnos. Ya se sabe ¡hay que tranquilizar!. A las ocho y diez cambio de orden y vuelve la música ligera. Tranquilos, vienen a proteger: cada dos metros un soldado (casco, bayoneta calada), uno de espaldas y otro de frente. La SER sigue informando. Sus redactores par-

lamentarios han llegado al estudio y lo cuentan todo. TVE sigue su programación como si nada y RNE con su música y, de tarde en tarde, con aquello de que "en 15 ó 20 minutos...". A las nueve y diez de la noche se recibe por el radio teléfono militar la orden de salir de Prado del Rey. A las nueve y media, Iñaki Gabilondo (jefe de los informativos de televisión) y Eduardo Sotillos (director de radio nacional) leen la misma nota sobre la ocupación militar de Prado del Rey. Metros y metros de teletipos se amontonan en las redacciones: "A continuación vamos a ofrecer las noticias que nos ha sido imposible elaborar ante la ocupación militar de nuestras instalaciones".

Dos días después la prensa resalta la labor de TVE, RNE y la SER. La vergüenza de los trabajadores de Prado del Rey solo es comparable a la dejación de responsabilidades de los directores. Hubo ocupación y militar y prohibición de emitir información pero sólo de 19h. 50m. a 21h. 10m., y de 18h 20m. a 19h. 50m.? Se dice que fue protección militar, pero para ordenar la emisión de música militar (punto X del manual de golpes militares). Había que tranquilizar, pero informando que es la mejor forma de tenerlo medianamente claro. Se quiere una TVE apolítica, pues no y menos ante un golpe de Estado. Se pregona la RNE "total" pero, por lo no oído, solo cuando no haga mucha falta. Descentralización y autonomía en la red de emisoras, pero no para dar proclamas golpistas sin, por lo menos, consultar. El miércoles 25, la asamblea de trabajadores, el comité de empresa, los sindicatos y el PCE de RTVE "valoraban la actitud responsable de los trabajadores de Prado del Rey y exigían responsabilidades por la ocupación militar de las instalaciones". Responsabilidad a los golpistas, faltaría más... y a todos los cargos civiles que por lo que hicieron o dejaron de hacer no se pusieron, abierta y descaradamente, del lado de la libertad.



El esfuerzo informativo de la LCR

Tres ediciones de "COMBATE" especial-Madrid, agotadas



Desde el momento mismo de conocerse el golpe, nuestro partido no escatimó esfuerzos en informar a la clase trabajadora con un objetivo muy claro: organizar la movilización, organizar la lucha para evitar que los golpistas triunfaran en su macabro intento.

En Madrid, el mismo lunes 23 por la noche, se repartieron en la Plaza de Neptuno, frente al Congreso, miles de octavillas con la primera declaración del Comité Ejecutivo contra el golpe, siendo nuestro partido el único en esta labor. El martes 24 a las 11 de la mañana se editaba un "Combate" especial, y otro a las 22 horas. El día 25 se volvió a sacar otro número que también se repartió a las puertas de las fábricas y en el mitin conjunto con el MC que se realizó en la Sala Olimpia.

En Valencia, a pesar del estado de excepción, nuestros camaradas repartían octavillas en las primeras horas de la mañana del día 24.

En Salamanca, se repartió en la mañana del martes una octavilla que convocaba a una concentración por la tarde en la Plaza Mayor que contó con la asistencia de más de dos mil personas.

La LKI en las cuatro provincias vascas, hizo un especial despliegue informativo desde las primeras horas del golpe, particularmente en lo que hace referencia a difundir la convocatoria de huelga general y de movilizar para detener a los golpistas, con octavillas, carteles, comunicados, aparición en la radio...

En Murcia se colocaban carteles murales la misma noche del 23. La actividad de nuestro partido no fue menos importante en Catalunya, Granada, Valladolid, Canarias... Nuestros camaradas, no perdieron ni un minuto en informar y organizar la resistencia.

Durante bastante tiempo, el rumor de unas elecciones municipales adelantadas, ha estado deambulando entre los diferentes corrillos políticos de este país. Y a ciencia cierta, que de tomar visos de realidad, a corto plazo, la derecha catalana sería sin duda la gran beneficiada. Y lo sería por varios motivos. En primer lugar, porque el objetivo que se planteó la UCD, con su política de ahogo económico a los Ayuntamientos de izquierda, ha tenido unos resultados que desbordan todas sus previsiones. La mayoría del PSC-PSUC, gobernante en las principales ciudades catalanas, ha respondido al ataque gubernamental, propiciando una política de impuestos que han gravado esencialmente a las clases populares, a través de las Contribuciones Especiales y del aumento considerable de aquellos impuestos que paga el conjunto de la masa laboral.

En cambio, nuestros capitalistas ciudadanos han visto sus impuestos intactos, sin que tengan que pagar "algo más" por sus tenencias de fábricas, solares... y menudencias por el estilo. Por si fuera poco, el Sr. Serra no ha respondido a la política de UCD, con aquello tan "tradicional", que era la movilización popular para conseguir las reivindicaciones, sino que se nos ha descolgado con una "original" política de paralizar toda iniciativa popular. Ha intentado incluso convencer a Fraga Iribarne para que votase una enmienda socialista al capítulo de Presupuestos del Estado que hacía referencia a la parte a ingresar por los Ayuntamientos.

Finalmente ha conseguido, al cabo de un año, con una decidida política de austeridad (que bien la han notado las reivindicaciones de los barrios obreros), rebajar sensiblemente la deuda municipal que los corruptos Ayuntamientos franquistas endosaron, y que el Sr. Serra, como es lógico de una Corporación mayoritariamente socialista, no ha traspasado a sus legítimos dueños (el gobierno de UCD), sino que ha hecho las mil maravillas para rebajarla. Y además lo ha conseguido... Suponemos que todo el mundo se imagina ya a costa de qué y de quién...

Los Pactos de Progreso

Si ésta ha sido la tónica durante el año 80, que nos han deparado los Ayuntamientos en manos de la izquierda, del PSC-PSOE, en relación a la UCD, la política de estos partidos con respecto al homónimo de la derecha catalana, barretina incluida, se ha asemejado como dos gotas de agua. En efecto, los Pactes de Progrés firmados con CDC, han servido para acabar de demostrar la seriedad, escrupulosidad y fidelidad a la letra, que tienen los dirigentes reformistas hacia los pactos... con la derecha.

Para CDC, los pactos municipales estaban concebidos como una forma de limitar el alcance de las reformas



NARCIS SERRA, alcalde socialista de Barcelona, actuó de rompe-huelgas durante la lucha de los basureros. (Foto POTUS).

Barcelona

El Ayuntamiento de izquierdas lo hace cada vez peor

DAVID CASAS

que podrían haber introducido la izquierda, y como la manera de desgastarlos, a poco que éstos se ciñeran a las exigencias y límites que irían imponiendo. Lo lamentable del caso, es que la izquierda ha hecho todo esto y más, convirtiendo su gestión municipal en un frontón donde rebotaban las aspiraciones y reivindicaciones del movimiento. No le faltaba razón a ese comentario oído hace poco en uno de nuestros innumerables barrios barridos por el desencanto municipal, que decía que el mejor alcalde que había tenido Barcelona en la última década, y al cual se le habían arrancado más mejoras para el movimiento, había sido ¡¡¡SOCIAS HUMBERT!!!

¿Y el movimiento ciudadano?

El movimiento ciudadano poco ha podido hacer durante este periodo. Recorrido como el resto del movimiento de masas de una crisis importante, derivada de la propia situación de retroceso generalizado, ha pagado complementariamente sus ilusiones en unos Ayuntamientos salidos de las urnas el 3 de Abril de 1979, con todos los visos de reformar la vida municipal. Esas esperanzas, frustradas día a día, y que hoy

ya son desencanto generalizado, explican, en parte, la falta de iniciativa, de combatividad desplegada por el movimiento ciudadano en la consecución de las reivindicaciones pendientes.

Lo grave del caso, es que esa prolongada situación de espera, ha provocado la desmovilización del movimiento, un retroceso en su fuerza organizada, un sentimiento de impotencia para presentar batallas reivindicativas como antaño, una desorientación muy

importante para centrar sus objetivos de lucha y hacia donde dirigirlos.

Mientras tanto, la política municipal del PSC-PSUC ganaba la credibilidad y de la confianza de una derecha, que no acaba de creer lo que está viendo. Una política empeñada en aparecer con una imagen de orden y responsabilidad, cuando la realidad municipal está plagada por el desorden y la irresponsabilidad de una gestión caótica de los Ayuntamientos franquistas, y por una



Para los barrios obreros pocas cosas han cambiado con la presencia de una mayoría de izquierdas en el Ayuntamiento de Barcelona, están sólo los impuestos que han subido desmesuradamente. (Foto POTUS).

realidad política y social altamente desordenada por los continuos ataques de la UCD a las condiciones de vida y de trabajo de las masas trabajadoras.

Mientras tanto, el Ayuntamiento de izquierdas se ha ido degradando ante los ojos de las masas, aumentando así su desconfianza y descorazonamiento en la posibilidad de una gestión realmente de izquierdas. Mientras tanto, la derecha, sin mover un dedo, está sumando cada día más votos a su cuenta corriente, esperando solo el momento de que acabe esa cuenta atrás iniciada con el ascenso de la izquierda a la "Casa Gran", para pasar la factura definitiva, y agradecer los servicios prestados.

Una salida a la situación

Lo problemático de la situación actual reside en que el desgaste evidente de los consistorios no guarda relación con una pujanza y movilización del movimiento. Se han ido degradando sin que los vecinos y vecinas hayan puesto en pie un movimiento reivindicativo que luchara por arrancar las reivindicaciones. En estas condiciones, de lo que se trata en primer lugar es de reorganizar al movimiento, de movilizarlo en torno a las reivindicaciones que siguen estando pendientes, y en torno a los temas más importantes para hacer lo que no se ha hecho durante este último año, plantear la exigencia de soluciones al consistorio, confrontar al movimiento, en la práctica, con la inoperancia y la política anti-popular que llevan adelante los actuales Ayuntamientos.

Pero hacer todo esto, desde una posición de reagrupamiento del movimiento, para conseguir que esa confrontación no sea capitalizada por la derecha, sino que por el contrario, signifique el abrir una vía de soluciones a los problemas planteados, lo cual significaría un abandono de la política que han llevado hasta ahora el PSC-PSUC, rompiendo de una vez por todas los Pactes de Progrés, que solo benefician a la derecha. O bien esos partidos persisten en su actitud, y será entonces el movimiento y la izquierda revolucionaria quien podrá pasar factura desde una perspectiva de izquierdas y asumiendo el papel de oposición práctica a los Consistorios.

Los últimos acontecimientos, en torno a la huelga de basura y el papel anti-huelgas que ha tomado el Consistorio del Sr. Serra, haciendo incluso que los empleados municipales hiciesen de esquirolas, parecen dejar claro cuales son sus preocupaciones. Tal vez ésta ya sea la gota que derrame el vaso de la paciencia ciudadana, que signifique que el movimiento vuelva a desenterrar las "armas" que lo hicieron temblar en un pasado aún reciente, y que tengamos que volver a vernos todos en la Plaça de Sant Jaume, por muy duro que esto sea, pero hartos de tanto desacierto, para gritar: ¡¡Serra, dimite, el PUEBLO no te admite!!.

Jornada de reflexión de las AA.VV. de Bilbao ante la campaña de presupuesto municipal

Las Asociaciones de Bilbao han considerado llegada la hora de analizar la situación actual (tras casi dos años desde las elecciones municipales) y de replantear la línea de actuación. Ha sido la razón de celebrar una Jornada de reflexión el domingo, día 22, con este fin, con la asistencia de 20 AA.VV. Es sintomático que las AA.VV. de Guecho han tenido igual iniciativa para el próximo sábado día 27.

JUAN MARI ZULAIKA

La primera constatación fue que las Asociaciones de Bilbao se hallan en una situación difícil y crítica. No es quizás tanto la sensación de cansancio que manifiestan muchos: es este un mal viejo, casi endémico. La verdad es que a partir de las elecciones ha habido campañas duras, algunas han resultado un aborto, como la dimisión de Castañares, siendo casualmente una de las pocas acciones unitarias con los partidos. Otras, sin embargo, han sido más positivas que negativas, como la de las contribuciones especiales, que aparte de aumentar la conciencia de las

masas ha arrancado mociones en el Ayuntamiento; la de control y participación, que unos meses castigó al PNV, aunque en los últimos no ha tenido continuidad, pero que puede tenerla con ocasión de la Ley de Régimen Local.

El dato nuevo del que tomamos buena nota es que el PNV no resulta lo vulnerable que se pensó, y aguanta los duros golpes que le propinamos, muchos de ellos adoleciendo de poca coordinación, de mucho espontaneísmo, de individualismo, etc. No es hora de bravatas, a plantear en los plenos, sino de realizar una actua-

ción dura, continua y coordinada, e incluso con los partidos políticos, muy ligados a las masas.

Nos hemos vuelto a acordar de nuevo de la izquierda municipal y comprender que nos necesitamos mutuamente. Las Asociaciones de Vecinos coordinadas con otros organismos populares, han de forjar la unión de la izquierda municipal y emplazarla a un comportamiento consecuente. Pero esto, en campañas bien concebidas y trazadas, no como en el caso de la campaña mencionada.

No se trata de hacer favoritismos con determinados partidos, como es usual: sino de perseguir la unidad. Tampoco se trata de perder el protagonismo y traspasarlo a los concejales obreros. A éstos habría que exigirles una línea de lucha y de contacto con las AA.VV., grupos populares, y responder en la lucha.

Otro rasgo subrayado por todos es que las campañas han de ir muy ligadas a las masas, deben interesar y movilizar a las masas, y los métodos habrán de ser consecuentes con este fin.

Campaña por unos presupuestos de acuerdo a las exigencias de los barrios

Se vió que debido a ser ésta una campaña prioritaria en las próximas semanas, el objetivo es exigir del Ayuntamiento el caudal necesario para realizar las obras de urgencia de Bilbao y de cada barrio en concreto. Se denunció seriamente el bloqueo al que el PNV sometió el Plan de Obras y Servicios, lo que ha supuesto el retraso de todo un año. Por supuesto, el presupuesto de dos mil millones habría que ampliarlo considerablemente.

En esta campaña lo primero es que cada barrio proponga las obras de ur-

gencia concretas para 1981, y se movilice en torno a ellas. Estas reclamaciones se recogerán una vez más en un dossier y se pedirá que sea asumido en el Proyecto de Obras y Servicios.

Por otra parte, se concienciará a la gente mediante hojas de las importantes subidas en todas las tasas e impuestos municipales en el año pasado y en el actual. Es un argumento que da fuerza a las exigencias. Con todo esto hay que hacer un alarde de información y de agitación: hojas, prensa, radio, kos korrika, etc.

Y hay que intentar llegar a actuaciones como el de toque de pucheros de Pamplona, o como la colecta de firmas realizada en Irarabarri para el impago de los impuestos de tráfico, contribución territorial urbana y radicación, campaña que ha tenido más de 500 firmas de momento, y puede ser un arma importante de llegar a generalizarla.

La banda de Reagan

En la campaña electoral para las elecciones presidenciales, con sus numeritos de retórica y de acusaciones y contra-acusaciones intercambiadas entre Carter y Reagan, podría perderse de vista el hecho de que siempre la política exterior norteamericana ha sido una y bajo la responsabilidad de ambos partidos opositores.

En medio de las acusaciones de Reagan de que Carter estaba vendiendo los intereses de USA en el exterior, y las predicciones de Carter de que Reagan era un "trigger-happy" (pistolero rápido), se podría pensar que había diferencias sustanciales entre los dos candidatos sobre cómo defender y mantener los intereses imperialistas en el mundo.

Will Reissner

Pero, las declaraciones recientes de los responsables de política exterior, designados por Reagan —Alexander Haig como Secretario de Estado; Gaspar Weinberger como Secretario de Defensa y Jeane Kirkpatrick como Embajadora ante las Naciones Unidas— prueban lo contrario. Si bien habrá algunos cambios de tono, las líneas maestras de la política exterior del Gobierno Reagan se construirán sobre la base de los pilares dejados por Carter.

Pupilos de Rockefeller

Cuando Carter asumió su cargo, las opciones que en política exterior tenía el imperialismo americano eran muy limitadas, debido a la profunda oposición del pueblo americano a cualquier intervención militar en exterior, resultado de lo que se conoce como "síndrome de Vietnam". El principal objetivo de Carter fue desterrar este sentimiento y convencer a los trabajadores de que estaban siendo amenazados por los acontecimientos externos y de que debían de estar dispuestos a intervenir militarmente.

Con este fin, Carter lanzó una amplia campaña de propaganda. Por un lado, los reales objetivos de la política

El primer Secretario de Estado de Carter fue Cyrus Vance, quién en 1975 era Director del Consejo de Administración de la Fundación Rockefeller.

Y ahora, con Reagan, tenemos a Alexander Haig, quién en Febrero pasado pasó a integrar el Consejo de Directores del Chase Manhattan Bank.

La ascensión de Alexander Haig

En 1962, Haig fue seleccionado por Joseph Califano para trabajar en la Administración de Kennedy como asistente especial del Secretario de Defensa, Robert Mc Namara.

Cuando Califano ascendió y pasó a ser el principal consejero de Johnson para Asuntos Internos, Haig, a su vez, alcanzaba acceso directo a la Casa Blanca.

En 1969 los demócratas pierden las elecciones. Con el cambio, Califano deja la Casa Blanca, no sin antes hablar con el Consejero de Seguridad Nacional de Nixon, Henry Kissinger, recomendándole a Haig. Kissinger lo designa su principal asistente. Casualmente, Califano fue el Consejero legal de Haig durante las últimas audiencias senatoriales, previas a la confirmación de Haig como Secretario de Estado de Reagan.

Haig ha prestado leales servicios a Nixon: participó en el complot de la CIA para derrocar al Gobierno de Allende, ayudó a planificar los bombardeos de Camboya y los de la Navidad de 1972 en Hanoi y también tuvo su papel en el asunto Watergate, siempre a las órdenes de Nixon.

En las recientes audiencias ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, Haig dejó claro que apoyaba y pensaba continuar las líneas maestras de la política exterior de los EE.UU. en sus últimos años.

En contradicción con la retórica de la campaña electoral de Reagan, Haig manifestó que apoyaba el Tratado del Canal de Panamá —verdadero sacrilegio para la derecha del Partido Republicano—. También estuvo de acuerdo con lo negociado por los británicos sobre Zimbabue, los acuerdos de Camp David entre Egipto e Israel y con los tratados de limitación de armas. El mismo hizo notar que había jugado un importante rol en la negociación del SALT I con la Unión Soviética.

También se desentendió de las afirmaciones de Reagan durante la campaña, de que apoyaría a Taiwan, haciendo notar que, durante la Administración Nixon, había participado en la negociación de reanudación de relaciones con China: "Forma parte de nuestros intereses la continuación del proceso de normalización con China, comenzado durante los años de Nixon, continuado durante la época de Ford, y continuado aún más por la Administración Carter": estas fueron sus palabras.

Haig también expuso la posición de Washington sobre los enfrentamientos entre China y Vietnam. Mientras en esa época el Departamento de Estado se declaraba neutral, Haig describió a China como un "elemento estabilizador en el área", mencionando con aprobación "la acción punitiva contra Hanoi, cuando continuaba sus actividades en Camboya". Defendió también la continuación de la política de enfrentar a China y la Unión Soviética,

reservando a los EE.UU. el papel de balaceador entre ambos países.

¡Qué buenos eran los viejos tiempos!!

Jeane Kirkpatrick, consejera sobre política exterior de Reagan, ha sido designada Embajadora de los EE.UU. ante las Naciones Unidas, el más alto cargo ocupado por una mujer en la Administración Reagan. Kirkpatrick ganó notoriedad por sus críticas a la política de Carter en Latinoamérica.

En un artículo suyo, publicado en la Revista "Commentary", en su edición de Enero de 1981, denunciaba una "expansión soviética/cubana" y se lamentaba de que Washington no estuviera enfrentándola. Decía que las raíces del problema estaban en la experiencia de Vietnam, no tanto en cómo se había combatido en el sudeste asiático, sino en cómo se había interpretado en Washington y New York.

En su opinión, desde que Nixon dejó el Gobierno, una parte importante de la élite política, incluyendo una mayoría del Congreso, se ha retirado, no sólo de Vietnam, sino de la que ha sido cada vez más frecuentemente llamada "guerra fría".



KIRKPATRICK

terior eran encubiertos por uno más "digerible": la defensa de los derechos humanos; por otro, Carter trató de convencer al pueblo americano de que se enfrentaban a una cruzada expansionista de los soviéticos que había que controlar.

Los principales blancos de una posible intervención militar de los EE.UU. los constituyen las luchas revolucionarias en América Central, el Oriente Medio y el Caribe.

Hagamos un poco de historia: el Secretario de Estado de Kennedy y Johnson fue Dean Rusk, quién ha sido presidente de la Fundación Rockefeller.

Bajo las administraciones de Nixon y Ford, el Secretario de Estado fue Henry Kissinger, antiguo protegido de Nelson Rockefeller, y beneficiario de un "regalito" de 50.000 dólares por parte de su protector.



Austeridad para los trabajadores y vacas gordas para los militares.

Más pasta para armamento

En sus declaraciones, Gaspar Weinberger afirmaba constantemente, sin facilitar ninguna prueba, que se había abierto una brecha en el balance nuclear entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. También éste ha sido uno de los temas favoritos de la Administración Carter.

Según Weinberger, los EE.UU. deben aumentar sus gastos en armamento y desarrollar nuevos sistemas para cerrar esa brecha, antes de que se inicien las conversaciones sobre limitación de armas.

Hablar de esta inexistente brecha ha sido el argumento tradicional utilizado para comprometer a los trabajadores americanos en una carrera armamentista, bajo la excusa de "alcanzar a los soviéticos".

En 1956 se les dijo a los trabajadores americanos que había una brecha con respecto a bombas. En 1960, la campaña electoral de Kennedy hablaba de una brecha en los misiles. En 1967, el fantasma estaba en la brecha de misiles antibalísticos...

El Gobierno Reagan, al igual que su antecesor demócrata, quiere convencer a los trabajadores y el pueblo americano de que tienen que ajustarse los cinturones, aceptar un menor nivel de vida y una disminución de los servicios sociales, y, a cambio, aumentar los gastos en armamento.

Pero Reagan se enfrenta con formidables obstáculos en este camino. El "síndrome de Vietnam" todavía vive, a pesar de la constante propaganda dirigida a cortarlo de raíz. La masiva oposición al registro para el servicio militar obligatorio, como también a la utilización de tropas estadounidenses en los conflictos de América Central y Oriente Medio son una prueba de ello.

No le será fácil a Reagan conseguir que los trabajadores acepten un programa de austeridad para los civiles y de vacas gordas para los militares. La experiencia de la primer ministro británica, Margaret Thatcher, quién está intentando llevar adelante un programa similar, demuestra que, a medida que los objetivos de esta política se van perfilando más claramente y sus efectos comienzan a hacerse sentir, la resistencia a esta ofensiva militarista del capitalismo crece día a día.



HAIG

“No hay ejército capaz de detener a un pueblo decidido a luchar”

(Jorge Meléndez, comandante del FMLN)

En las últimas semanas, la Junta genocida intensifica su propaganda mentirosa de que “la ofensiva general ha fracasado”, al tiempo que Napoleón Duarte reclama cada día con más desgarro la intervención militar yanqui a gran escala. Jorge Meléndez, comandante jefe del Frente nor-oriental da la respuesta del FMLN a la propaganda de la Junta y al riesgo de intervención USA.

“Esto es para fingir y no decir que nuestra guerra es una legítima guerra, y que es de todo el pueblo. Ningún ejército es capaz de derrotar al pueblo. La ofensiva no es, como ellos pretenden hacer creer, una “derrota”. Nuestra guerra es un cambio de las bases fundamentales y la injusticia social en que se afina el actual estado de cosas en el país; en ese sentido, nuestra ofensiva ha tenido los siguientes resultados: ha sido una ofensiva de envergadura nacional, nuestro accionar militar ha dado un salto de calidad, de la actividad guerrillera a la actividad regular, hemos logrado dividir al ejército nacional con la integración de muchos militares a nuestras filas, y la huida de otros militares al extranjero. Hemos logrado, en base a la integración de militantes revolucionarios del ejército actual a nuestro movimiento, tomar desde dentro LA SEGUNDA BRIGADA DE INFANTERIA EN LA CIUDAD DE SANTA ANA. Hubo un enfrentamiento interno dentro de los elementos avanzados que se unieron al movimiento revolucionario del pueblo y los elementos que fueron encabezados por los sectores derechistas.

De esta ofensiva a nivel general, y de esta integración de militares progresistas, hemos logrado tomar posiciones a nivel nacional. Podemos decir que contamos con áreas de retaguardia; esto no lo puede negar ninguna propaganda, esto no lo puede negar ningún militar fascista nacional, ni el Imperialismo yanqui. Nosotros actualmente estamos abocados a la tarea de consolidar nuestras áreas de retaguardia y nuestras bases de operaciones; esto nos permite contar con una tropa que, como decía antes, tiene ya no características guerrilleras, sino características regulares. Han recuperado armamento, están mejor armados, en cualquier momento nosotros podemos decidir las acciones ofensivas o acciones de repliegue táctico; el enemigo, no puede lanzar una ofensiva general, porque sus ofensivas a un punto, debilitan a otros, y nosotros, a esos puntos debilitados, nos lanzamos a ocuparlos. Ellos no se basan en ningún punto, el enemigo está a la defensiva y eso nos permite preparar mayores condiciones para lanzar nuevas ofensivas. Cuando me refiero a nuevas ofensivas, me refiero a hostigamientos, no a la ofensiva general, pues ésta ya se ha iniciado. La incorporación popular en las ciudades, fue vasta.



La huelga política general, se desarrollaba con ímpetu, sin embargo, aquí no funcionaba bien. La Huelga General como toda movilización popular en nuestro país, necesitaba de un espacio que se lo garantizara la fuerza militar; un espacio que no solamente es político, sino material, donde las fuerzas represivas no llegaran a masacrar, asesinar a los líderes sindicales y a las masas que participaran en ella. En ese sentido cuando hemos dado la orden de repliegue, la huelga también tenía que recibir la orden de parar, de detenerse



I Encuentro Estatal de los Comités de Solidaridad

Los días 22 y 23 de febrero se realizó en Madrid el I Encuentro de Comités de Solidaridad con el pueblo de El Salvador del Estado español. Participaron en el mismo representantes de los comités de Madrid, Valladolid, Burgos, Catalunya, Zaragoza, Mallorca, Guipúzcoa, Vizcaya, Alava, Pamplona, La Coruña, Vigo, Orense, Santander, Cartagena, Murcia, Granada, Almería, Alicante, Valencia y Canarias. También estuvo presente una delegación de Portugal.

En las diversas sesiones se discutió sobre la situación actual del proceso revolucionario, el contexto internacional en el que se desarrolla y el contenido que se le debe dar a la solidaridad en este periodo. En este sentido se analizó la fuerza de la ofensiva imperialista, particularmente desde la entrada de Reagan en el gobierno norteamericano, y se vio la necesidad de fortalecer y profundizar la solidaridad de todos los pueblos del mundo con la revolución salvadoreña, formando un amplio frente internacional antiintervencionista.

El Encuentro ha sido, a todas luces, un importante primer paso en la coordinación de las actividades de todos los comités del Estado, siendo destacable el intercambio de experiencias sobre el trabajo realizado en las diferentes

nacionalidades, regiones y localidades. Como conclusión se decidió mantener una coordinación estable, y la realización en los próximos dos meses de las siguientes campañas centrales:

- Bloquear con llamadas los teléfonos de la embajada yanqui mientras permanezca en Madrid la misión diplomática norteamericana.
- Realizar una campaña financiera en el seno del movimiento obrero, pidiendo a través de sindicatos y comités de empresa la donación de una hora de trabajo al mes.
- Organizar una semana de solidaridad con El Salvador, entre el 23 y 29 de marzo, al cumplirse el primer año del asesinato de monseñor Romero, y en honor de todos los caídos en la lucha. Entre las múltiples actividades de agitación y propaganda está planteada la realización de una huelga de hambre a escala de Estado los días 28 y 29 de marzo.

En definitiva, el balance de este Encuentro ha sido altamente positivo, reflejando el fortalecimiento en los últimos meses de la actividad internacionalista de los pueblos del Estado Español.



Un nuevo año de la RASD

El pasado día 27 se celebró un nuevo aniversario de la República Árabe Saharaui Democrática, su quinto aniversario. Desde aquel 27 de Febrero de 1976 en que el Frente Polisario proclamaba la RASD en el desierto del Sahara, hasta este quinto aniversario, el desarrollo de la misma y las victorias tanto diplomáticas como militares no han cesado: buena muestra de ello son las victorias conseguidas en los foros internacionales, donde se ha condenado el imperialismo mostrado por la monarquía alauita, el reconocimiento de la RASD por parte de 45 países y por supuesto la mayor victoria de todas, el imponer la existencia de la RASD día a día y frente a las continuas agresiones del ejército marroquí, ésta es sin ninguna duda, la mejor muestra de un pueblo con un firme deseo de ejercer su legítimo derecho a la autodeterminación y a la existencia como tal.

Hoy es evidente que los cambios producidos a nivel mundial, afectan de una manera cierta a la joven república, el desequilibrio en el Norte de África es hoy más grave que nunca, el imperialismo USA refuerza cada vez más su baza promarroquí, la subida de Reagan no hará mas que incrementar la ayuda económica y militar a Hassan como de hecho ya se está produciendo, por otra parte el cerco del resto de los aliados del imperialismo USA es cada vez más fuerte y en este sentido la burguesía española y el gobierno de la UCD juegan un papel protagonista. La cam-

paña orquestada con las retenciones de los pescadores, para desprestigiar al Frente Polisario y evitar la solidaridad de los trabajadores de nuestro país ha sido evidente, pero una vez más la actitud solidaria de los propios pescadores retenidos ha desbaratado los planes de UCD.

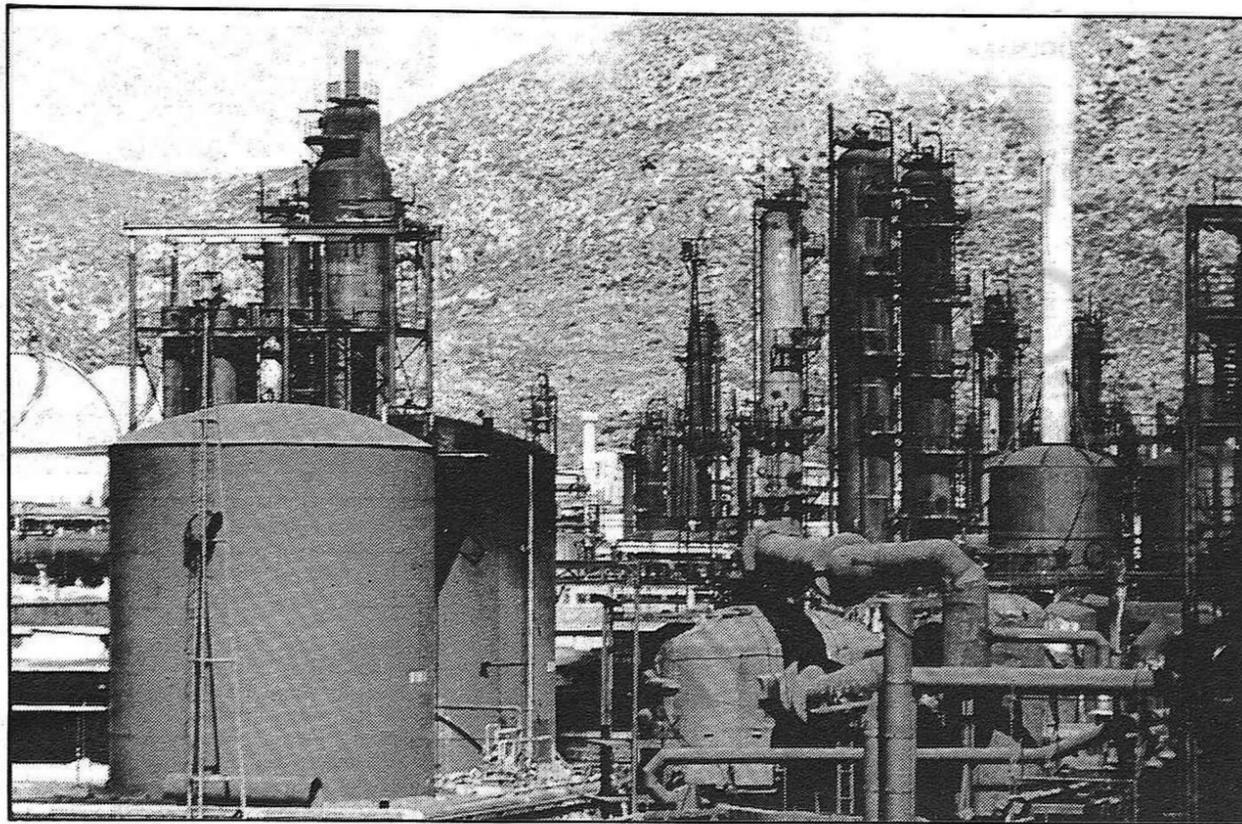
Es en este contexto donde hoy es más necesario que nunca luchar porque la solidaridad de los pueblos del Estado español con la RASD y el Polisario sea real y efectiva y por supuesto la izquierda en su conjunto tiene en esto un reto en el que no caben vacilaciones.

La LCR denunció en su día la campaña de UCD sobre los pescadores y defendió el derecho de un país soberano, la RASD, a defender sus aguas jurisdiccionales. Hoy la LCR saluda solidariamente el V aniversario de la RASD y plantea la lucha por el reconocimiento de la RASD por parte del gobierno de UCD, por la negociación directa con la República Saharaui de los acuerdos pesqueros que la afecten y por supuesto de lograr la mayor solidaridad con el pueblo saharauí frente a cualquier escalada imperialista.

Desde aquí hacemos nuestra lá exigencia del Frente Polisario de que el camino a la paz pasa por lograr unas negociaciones directas entre Marruecos y el Polisario, pero somos conscientes de que solo la lucha que libra el pueblo saharauí puede lograr eso y la victoria final.



Libre Tribuna



Sobre la destitución de la dirección de CC.OO. de Gijón

Manuel Alonso Rodríguez (*)

De todos es conocida la crisis que padece el movimiento obrero y que sin lugar a dudas tiene como característica fundamental la debilidad de éste para responder a las cada vez más fuertes agresiones del gran capital. Las razones que llevaron al movimiento obrero a esta crisis son muchas y de distinta índole, pero sin duda la más importante de todas fue la firma de los Pactos de la Moncloa. Efectivamente, los Pactos de la Moncloa fueron el punto de partida de un debilitamiento progresivo del movimiento obrero y por añadidura, de un fortalecimiento de la gran patronal que es quizás más grave ya que a partir de ese momento el gran capital pasó de la política de consenso a la de hechos consumados (decreto de política salarial, etc.), y esto en un momento crucial para el movimiento obrero, toda vez que se habían de legislar cuestiones de gran importancia que afectarían al mismo, como fueron el Estatuto de los Trabajadores, la Ley Básica de Empleo, etc.

Pues bien, a pesar de la agresión en forma de Ley que esto ha supuesto para todo el movimiento obrero, éste no ha sido capaz de dar la respuesta que el asunto requería, entre otras razones porque ni se quería que respondiera, ni estaba en condiciones óptimas para hacerlo. Pero quizás lo más lamentable de todo esto ha sido ver el papel, triste papel, que se le ha asignado a las centrales sindicales. En efecto, ha sido triste observar cómo al tiempo que los partidos estampaban su firma de los pactos de la Moncloa, "sus sindicatos" se disponían a defenderlos a capa y espada, y para ello sería preciso "encorsetar" al movimiento obrero, objetivo que cumplieron a la perfección.

El pequeño análisis hecho hasta aquí no tiene otro fin que demostrar la razón por la cual en el seno de CC.OO. y

de manera especial en Asturias se están dando casos de auténticas "purgas". Así es, para que sus objetivos se cumplieran el PCE necesitaba de unas Comisiones dóciles, y para ello cercenaría de raíz todo lo que supusiera un peligro para sus intereses. Tal es el caso de las CC.OO. de Gijón.

De todos es conocida las posiciones que las CC.OO. de Gijón han mantenido en todo el proceso que antes he señalado y que en absoluto coincidían con la mantenida por la llamada corriente oficial. Pues bien, este hecho ha llevado a que el núcleo que mantenía esta actitud crítica fuera cada vez más fuerte y por consiguiente la corriente oficial cada vez más débil, lo que entre otras cosas demuestra cuál es la estrategia correcta.

No obstante lo anteriormente señalado, no es el fruto de respuestas coyunturales sino más bien de posiciones de fondo que han puesto en cuestión la estrategia sindical de la Confederación Sindical de CC.OO. en sus principios más elementales como son: la democracia, pluralismo, autonomía, etc.

Efectivamente, lo acontecido en las CC.OO. de Gijón (expulsiones individuales y colectivas, la suspensión de la Ejecutiva y Consejo) puede aparentar ser un hecho aislado y coyuntural. Sin embargo nada más lejos de la realidad, porque lo ocurrido ha puesto en evidencia hasta qué punto los principios antes citados son respetados, llegado el momento de demostrarlo. Por el contrario, el hecho ha servido para constatar que cuando alguien se mueve bajo esos principios es agredido con toda contundencia, sin reparar en el daño que se le hace a los sindicatos y por añadidura al conjunto del movimiento obrero.

Dadas las características del caso, no dudo en calificar la medida como un

auténtico golpe de estado sindical, lo que, traducido al castellano quiere decir, autoritarismo y monolitismo, es decir, lo contrario a lo que se dice propagar.

Hay una cuestión que creo que interesa dejar absolutamente clara y que es la siguiente: a simple vista para el afiliado normal y para la opinión pública general la llamada corriente de izquierda puede aparecer como algo que surge sin más y que irrumpe como un intruso en el seno de CC.OO. Sin embargo, la realidad es muy otra, la corriente de izquierdas (término que no comparto) está formada fundamentalmente por antiguos militantes de CC.OO., cuya trayectoria sindical es desde todo punto de vista irreprochable. Pero hay algo que caracteriza de forma inequívoca a la mencionada corriente, y es su carácter democrático y su profundo respeto a la pluralidad sindical. Es decir, simboliza en sí misma las posiciones de siempre y por tanto es lógica su posición crítica frente a la pérdida de identidad del sindicato, posición crítica que en ningún momento fue defendida con métodos represivos como los empleados por la dirección Regional del Sindicato, sino que por el contrario fue defendida con profundo respeto a los principios básicos de CC.OO. y con una práctica sindical coherente basada en el sindicalismo de masas, pluralista, democrático, de clase y autónomo. Claro está que habrá habido imperfecciones, pero en cualquier caso no punibles y que se deben sin duda a la inmadurez que se deriva de la juventud de los sindicatos, y en especial de CC.OO. en nuestro país.

Por todas estas razones mi posición en este punto es clara. Rechazo total de la Resolución tomada por el Consejo Regional de CC.OO. de Asturias así como de la Comisión Gestora,

nombrada por él mismo. No obstante que quede claro que lo que me lleva a rechazar la gestora no es el crédito que me puedan merecer las personas que la componen a las que no puedo como menos que respetar profundamente. Lo que realmente me lleva a rechazarla es su carácter partidista y beligerante, cosa que se deduce fácilmente de su composición ideológica.

Pese a la gravedad de la situación, yo me atrevo a decir que hay solución. Pero para ello es preciso que impere la democracia de la lógica y la racionalidad frente a la democracia aritmética y dogmática. En este sentido, yo me atrevo a lanzar desde aquí la siguiente propuesta: formar una Comisión Gestora unitaria que ratifique el Consejo Regional de CC.OO. de Asturias, (precepto que establecen los Estatutos), y que previamente ha de ser negociada por ambas "partes". Esta Comisión tendría como objetivo fundamental el de atender las tareas propias del sindicato hasta la celebración del III Congreso Comarcal y de manera especial el garantizar un proceso congresual en el que impere la más pura democracia para satisfacción de todos. Yo soy consciente de que ninguna propuesta será válida si no hay voluntad de entendimiento por las partes. Es preciso por tanto que todos hagamos un esfuerzo pues de no ser así quién saldría perdiendo a fin de cuentas sería la clase obrera. Conviene recordar en este punto que son demasiados los sectores que desde fuera del sindicato desean ver a CC.OO. reducida a su más mínima expresión y entiendo que no debemos darles esa satisfacción.

Manuel Alonso Rodríguez es miembro de la Comisión Ejecutiva Confederada de CC.OO. Fue Secretario General de la USO de Asturias hasta su integración en CC.OO. con la Corriente Socialista Autogestionaria.

Madrid

Convenios de TALBOT y Motor Ibérica

Las empresas multinacionales de automoción están continuando en los convenios de la ofensiva que comenzó en otoño con la presentación en masa de expedientes de regulación de empleo en prácticamente todas las empresas.

En las fábricas con expediente de regulación la congelación salarial es total con la única excepción de Talbot (4,5%). Nada de reducción de jornada y el intento de eliminar todos los derechos sindicales y laborales conquistados hasta ahora.

Con ello intentan desgastar profundamente la combatividad obrera, que es la condición imprescindible para acometer más adelante reducciones masivas de puestos de trabajo.

El caso más espectacular es el de Motor Ibérica. Aquí la multinacional ofrece el 0% y propone a la Administración unas condiciones draconianas contra los trabajadores como "contrapartida" para mantener 2.000 puestos de trabajo en Santander. Exige regulación de jornada durante dos años cada vez que lo solicite, un crédito de 4.900 millones de pesetas (10% a fondo perdido y 50% a bajo interés), además de facilidades a la importación y crediticias. Por último exige un Laudo del 0% para el próximo convenio.

La respuesta a este ataque conjunto de la patronal de la automoción está siendo muy débil, y sobre todo dispersa. En Talbot un referéndum tras la asamblea general informativa aprobó la huelga de los días 24 y 25 contra la oferta patronal, que ha sido llevada a cabo.

CC.OO. de Talbot, a través del Comité de Empresa ha convocado huelgas para todos los miércoles como mecanismo legal para evitar el laudo. No creemos que ésta sea una perspectiva de lucha ni, por otra parte, está impidiendo que la patronal y el Gobierno se salten sus propias leyes, imponiendo laudos como ha sucedido en Renfe y es muy probable se repita en Metro con convocatoria de huelga de tipo similar.

Nuestro punto de vista es que es importante apoyar el primer paro, pero consideramos que es necesario no desgastarse ni dilatar las iniciativas de movilización, sino caminar hacia acciones de mayor envergadura, concentrando los paros y sobre todo coordinando las diversas luchas de la automoción, tratando también de hacer converger estas iniciativas con las de otras empresas en lucha por sus convenios o contra los expedientes. En este sentido CC.OO. y UGT de Madrid tienen una gran responsabilidad en impulsar y coordinar al menos estas iniciativas a nivel local.

35 horas
trabajar menos,
para trabajar todos

En Aragón, para servir de portavoz de los sectores de la izquierda sindical

Ha salido "La Chispa"

LA CHISPA

EDITORIAL

Desde febrero, el nº 0 de la revista sindical "La Chispa" está en la calle en Aragón. Publicada a iniciativa de la LCR y el PCA (Partido Comunista de Aragón, que es una organización salida del PCE y rompiendo con éste por su posición de pactos y claudicaciones durante la transición). Reproducimos el editorial de esta revista en el que se explican sus objetivos. Además este número lleva un artículo valorando los resultados de las elecciones sindicales, otro sobre el paro y un análisis del acuerdo marco y de las posiciones a mantener ante la negociación colectiva.



"Hoy, en los días del AMI 2, más de tres años después de los pactos de la Moncloa un grupo de militantes sindicalistas revolucionarios, apoyándonos en una iniciativa del PCA y de la LCR, nos hemos puesto manos a la obra para levantar LA CHISPA.

Nadie imaginaba hace tres años hasta donde llegaría la claudicación —y la consiguiente desmoralización general— de los firmantes de aquellos Pactos del consenso, de los que tan felices se mostraban Suárez y Fraga como Carrillo y Felipe González.

Tenemos algunos datos:

Dos millones de parados, más de 40.000 en esta región. Cientos de miles amenazados por expedientes de crisis o de regulación de empleo. Decenas de miles esperan pacientemente en las pequeñas y medianas empresas a que la competencia de las multinacionales los estrangulen y los envíen a hacer compañía a los de "la empresa de Suárez".

Lamentablemente ni los trabajadores parados, ni los previsiblemente parados, ni los salarialmente disminuidos hemos oído de las ejecutivas sindicales alternativas para salir de ésta. "Moderación" "prudencia", son palabras. Desmovilización y colaboración con el capital y la CEOE son sus hechos.

Mientras Redondo y compañía aparecen como ejecutores de la infernal lógica del AMI, los Camachos, Sartorius y Ariza, están más preocupados por romper su marginación y mejorar sus lazos con la derecha que en recomponer la unidad de acción sindical para movilizar.

Para quienes pretendemos impulsar la CHISPA hay una tarea fundamental, impulsar una corriente sindical revolucionaria en el sindicato de masas. Unir los esfuerzos de los que día a día resisten la presión —y los "caprichos"— de la burocracia, unir para resistir. Queremos que LA CHISPA sea un vehículo de las ideas de todos los compañeros que mantienen en sus secciones, en sus comités posiciones de izquierda, que sirva para hacerlas conocidas, para que esos esfuerzos no

caigan en el vacío de la marginación burocrática. Para el sindicalismo obrero se refuerce, para que la democracia y la unidad vuelvan a presidir la lucha obrera, para eso creemos que unas cuantas páginas, unas propuestas de trabajo, algunas ideas sobre la organización son armas precisas que bien manejadas, pueden hacer retroceder a los "dueños" de los sindicatos.

Hoy, hacer girar —aunque sea chirriando— a la izquierda, las grandes organizaciones sindicales es la única esperanza de reorganizar y reanimar el movimiento obrero. Ninguna "nueva" organización, puede reemplazar el papel de los sindicatos mayoritarios. Esperar que esta tarea sea afrontada desde arriba o sea un producto espontáneo de una nueva situación política es suicida. Los errores cometidos por los sectores de izquierda en el pasado, las indecisiones, no pueden ser excusas para dejar de lado este trabajo. Hoy la única esperanza para los trabajadores es la IZQUIERDA SINDICAL, su organización, sus propuestas...

Compañero: Tienes delante el nº 0 de LA CHISPA. Tu apoyo, la de otros colectivos revolucionarios es imprescindible para tirar adelante, y no ya sólo para tirar esta revista, sino con cualquier proyecto de organizar a los militantes más conscientes y críticos ante la claudicación. De tu respuesta depende."

Sector Naval

500 delegados y miembros de Comités de Empresa se reunieron en Madrid para exigir la inmediata negociación de la reestructuración

El viernes 20 de Febrero, unos 500 representantes de los trabajadores del sector Naval, pertenecientes a Comités de Empresa del sector público y privado de todo el estado, celebraron una asamblea en los locales de la Federación del Metal de UGT en Vallecas (Madrid).

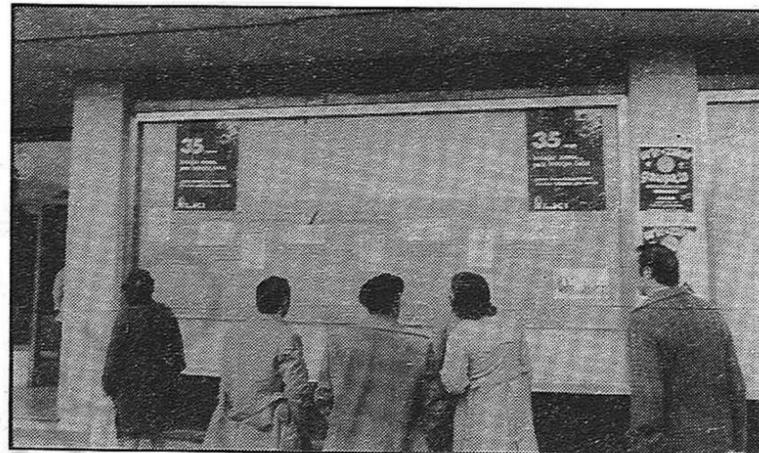
Asistieron a esta Asamblea todos los Comités de las empresas públicas: AESA (que agrupa a varios astilleros en todo el estado), Bazán y Astano (Galicia), Constructora Juliana S.A. (Asturias) y Astander (Santander). Asistieron también muchos Comités de Astilleros privados como Marítima del Mosel, Astilleros del Cantábrico y Duro Felguera (Asturias); Santo Domingo, Barreras, Vulcano,... (Galicia); Unión Naval de Levante (Cataluña y País Valencià); y otras.

El motivo de la Asamblea era sobre todo exigir la inmediata negociación de la reestructuración del sector Naval, congelada por la Administración hasta que no acabe con el sector de la Siderurgia Integral.

En ella se discutió en primer lugar una valoración de los Acuerdos de Castellana firmados en julio de 1978 y que han estado en vigor hasta diciembre de 1980.

Las direcciones de UGT y CC.OO., que firmaron los Acuerdos, los valoraban como positivos argumentando que habían permitido mantener el empleo e impedir el desmantelamiento de las subcontratas, aunque también planteaban que se habían incumplido algunas cosas como el acuerdo sobre jubilaciones anticipadas —que no se aplicó— y sobre todo la no negociación de la reestructuración.

En realidad esta valoración no es



sólo incorrecta, sino que además es falsa. Durante los dos años y medio que han durado los acuerdos se puede estimar que se han perdido un millar de puestos de trabajo fijos de las empresas del sector y otros tres mil de las subcontratas. Es decir, no sirvieron para mantener el empleo. Pero además, las continuas regulaciones a las que los trabajadores han estado sometidos lo que ha hecho es debilitar profundamente la fuerza que había antes de los Acuerdos de la Castellana. Es eso precisamente lo que ha permitido a la Administración y a la patronal incumplir los aspectos que le interesaba, es lo que le está permitiendo negarse a negociar y lo que le facilita plantear ahora una reestructuración mucho más dura —similar a la de la Siderurgia Integral— mientras los trabajadores se encuentran en más difíciles condiciones para responder. Además los puestos de trabajo alternativos que se prometieron no se han creado, confirmando lo que la LCR anunció

entonces.

El otro punto importante de discusión fue el de valorar cómo el Gobierno iba a enfocar la reestructuración. No había lugar a dudas de que el retraso de las negociaciones hasta no ultimar el plan de reestructuración siderúrgico obedecía a querer imponer un plan similar. El programa económico expuesto por Calvo Sotelo en su discurso de investidura no deja lugar a dudas. Además se va a plantear de forma conjunta para todo el sector, público y privado. A pesar de que las direcciones sindicales estaban de acuerdo con las concesiones que las centrales están haciendo en la Siderurgia Integral (reducir los salarios, perder puestos de trabajo) se mostraban —al menos de momento— contrarias a que un plan así se firmase en el Naval, aunque fuera con argumentos tan peregrinos como los trabajadores de Astilleros cobran menos que los siderúrgicos. Verbalmente plantearon que de cara a la negociación colectiva hay que pedir el 15% de aumento salarial, reducir la jornada y no aceptar la pérdida de puestos de trabajo. Pero no se articuló ningún plan coherente de movilización para impedirlo y mucho nos tememos que —dada la experiencia— las palabras se cambien en cuanto empiecen las negociaciones. Habrá que impedirlo.

CONTRA LOS EXPEDIENTES Y REESTRUCTURACIONES. TRABAJAR MENOS PARA TRABAJAR TODOS. 35 horas. LCR Liga Comunista Revolucionaria-IV Internacional.

EL VIEJO TOPC

Trillo, Presidente del sector de Bienes de Equipo

"Aplicación de una banda salarial del 0 al 10% y regulación del 25% de las plantillas"

En una nota de prensa parecida en "El País" el día 14 de febrero, Ignacio Trillo, presidente de SERCOBE (patronal del sector de Bienes de Equipo) y de la General Eléctrica, hacía públicos los planes de congelación salarial y de regulación de empleo y de plantillas que la patronal del sector quiere llevar adelante el año 81.

En pocas líneas, tales objetivos se resumen en:

—Congelación salarial de un Cero hasta un 5% para aquellas empresas que han tenido pérdidas en 1979 y 1980 (que son la mayoría de ellas) o que perdieron más de un tercio de capital so-

cial y reservas del año pasado.

—Regulación de empleo o de plantillas de hasta un 25% sin prestaciones complementarias por parte de las empresas y bajo criterios selectivos.

—Exigencia a la Administración de apoyo a las medidas de reestructuración, especialmente para las cinco grandes empresas del subsector eléctrico —General Eléctrica, Westinghouse, Brown Boveri, AEG y Siemens— donde según Trillo "les sobra al menos un 28% de la plantilla, de unos 12.000 trabajadores".

Estas medidas constituyen un gravísimo atentado a los salarios y al empleo de los trabajadores. Medidas que, en

concreto, Ignacio Trillo pretende aplicar de un modo brutal en la General Eléctrica —de la que es presidente— sentando así un precedente y ejemplo a seguir en el resto de empresas.

Así, sin haber finalizado todavía el expediente de regulación actual —que afecta a más de 1.800 trabajadores y terminará en mayo— en la mesa de negociaciones de convenio ha planteado ya, sin haber hecho por otra parte ninguna oferta salarial, la necesidad de dos nuevos expedientes de regulación para el año 81, que afectarán por un lado a 186 trabajadores de la línea de motores —prolongando su regulación

hasta finales de año— y por otro a 300 trabajadores mayores de 58 años que pasarán a situación de jubilación anticipada.

El año pasado los trabajadores de GEE llevaron una lucha ejemplar durante más de tres meses contra el expediente de regulación. Sólo la política claudicante de UGT y ELA-STV hizo que, finalmente, los trabajadores se vieran derrotados.

Más que nunca es necesario sacar lecciones: sólo la lucha unitaria y coordinada del sector puede impedir que la patronal lleve aún más adelante sus ataques a los salarios, a los puestos de

trabajo y los derechos adquiridos de los trabajadores. En ese sentido, si bien en el conjunto del sector de bienes de equipo, dada su heterogeneidad, falta de una tradición de coordinación sindical... presenta dificultades importantes para una respuesta coordinada de conjunto, al menos si es posible —y muy necesaria— una estrecha coordinación y respuesta a los planes de Trillo y Cía en el subsector de bienes de equipo eléctricos. Tarea en la que CC.OO. y UGT a escala estatal y ELA en Euskadi tienen una gran responsabilidad y en las que los y las militantes de LKI y LCR estamos plenamente comprometidos.

Libre
Tribuna

Así
pudo
haber
sido

Xabier Martín
Concejal del Ayuntamiento
de Bilbao por LAIA

En estos primeros momentos sólo podemos aventurar hipótesis respecto a los hechos que han culminado aparentemente, en un fallido golpe de Estado. Y ello por causa, naturalmente, de que no poseemos más que de informaciones fragmentarias, confusas y hasta contradictorias, que sólo reflejan los actos visibles pero nunca las verdaderas raíces.

De entre todas las hipótesis posibles, vamos a barajar una en especial, y no por un mero ejercicio de imaginación sino porque es la única de las hipótesis a nuestro alcance que tiene la enorme ventaja de explicar con verosimilitud todos los hechos que actualmente aparecen como inconexos.

Pasemos sin más a aventurar la explicación de los hechos. Sin duda el malestar reinante entre los mandos del Ejército por la actitud del Gobierno Suárez respecto a temas tan fundamentales como el excesivo alargamiento del proceso de transición, del tratamiento de lo que ellos llaman terrorismo, la proliferación de autonomías, la actitud ante la OTAN, el proyecto de ley de divorcio, la energía nuclear..., condujeron a una serie de negociaciones entre estos altos mandos y el Rey. En estas negociaciones, el golpe de Estado sólo sería una presión actual, pero todavía no mencionada explícitamente por nadie. El Rey, ante esta situación, cada vez más tensa, habría "sugerido" a Suárez un cambio radical respecto a los puntos más conflictivos. Suárez, ante el desprestigio personal que dicho cambio, sin previa explicación pública, supondría para su persona, habría optado por salvar su figura con una repentina dimisión, avalada por ambiguas referencias entre líneas, pero manteniendo a la vez el poder real del Gobierno a través de su "propio candidato", un hombre gris, un tecnócrata sin imagen política, que sería el encargado de hacer el trabajo sucio mediante el impopular giro a la derecha. En este sentido, la capacidad de maniobra de Suárez en el congreso de UCD habría jugado un papel importante al apartar definitivamente a otros posibles futuros presidentes, sin duda más a la derecha, pero, inevitablemente, menos controlados por su persona.

Mientras tanto, los mandos militares estarían parcialmente satisfechos y por lo tanto tranquilos, pero el discurso de Calvo Sotelo por su ambigüedad, la reacción de la oposición parlamentaria y el hecho nada "oportuno" de una muerte por torturas en una comisaría, con el consiguiente desgaste para el prestigio de la policía, habría vuelto a poner en guardia a los militares. Y es en ese momento



cuando un reducido grupo de halcones del Ejército vió la oportunidad de precipitar una reacción en cadena a través de un golpe de efecto. Tejero secuestra el Parlamento. Milans del Bosch descubre prematuramente su juego. Pero el Rey se pone inmediatamente en contacto con los mandos militares, les garantiza que "lo pactado" previamente se ha cumplido y les asegura que el golpe de fuerzas es totalmente innecesario pudiendo, sin embargo, tener consecuencias lógicamente negativas, tanto a nivel internacional como a nivel interno, a causa de la inevitable oposición de las organizaciones y partidos de izquierda.

Los altos mandos reflexionan, la aventura de un simple teniente coronel no tiene por qué involucrarles directamente, sin embargo, caso de seguirle, supondría romper la baraja en un momento en que no parecía imprescindible tomar la iniciativa. Por otra parte, si no interviene, es seguro que la designación del Gobierno va a ser apoyada por más amplios sectores de la Cámara y por tanto obtendrá mayor respaldo constitucional. Además la opinión pública ya ha recibido un aviso suficientemente importante.

En estas condiciones, habría comunicado al Rey su decisión de no intervenir, pero también habrían aprovechado el momento para revordarle su compromiso y advertirle que el Ejército se mantendría alerta hasta ver el fruto de las medidas pactadas.

Por otra parte, habrían impuesto la condición de que no hubiera más represalias que las estrictamente necesarias para salvar la figura de la Corona ante la opinión pública. En este momento, seis horas después de producido el golpe, el Rey podía por fin asomarse a las cámaras de televisión. ¿Había habido vacilaciones? ¿Había habido dudas? No, simplemente negociaciones. ¿Cuáles habrían sido los puntos concretos? Sólo podemos asegurar unos: ¿Cuáles podrían haber sido los acuerdos y compromisos? Lo sabremos pronto.

Una conclusión se deduciría de ser cierta esta hipótesis: las espadas siguen en alto. El verdadero golpe de Estado no se ha producido todavía y quién podría evitarlo no es nadie que esté en el poder ni que tenga conexiones con el aparato de Estado. Lo único que puede frenar un posible golpe fascista serio en el futuro es la autoorganización obrera y popular, así como un permanente estado de alerta de todas las organizaciones de clase para hacer frente a lo peor en cualquier momento.

El movimiento obrero
contra el golpe militar

Joaquín Nieto

El golpe militar no lo ha detenido directamente una respuesta contundente del movimiento obrero y popular, sino las propias instituciones que han valorado que no era oportuno ni contaría con el suficiente respaldo nacional ni internacional.

Ahora bien ¿era posible que el movimiento obrero abortara el intento golpista con una inmediata acción de respuesta durante las diecisiete horas que duró la intentona? La respuesta es sí. Los paros y huelgas durante el día 24, la excepcional pero demostrativa organización de la autodefensa armada en algunos pueblos de Andalucía y Valencia para impedir represalias fascistas, aún siendo una tímida e insuficiente respuesta reflejaron la disposición a la acción de los trabajadores. Pero hacía falta una respuesta tal que fuera capaz no sólo de detener momentáneamente el golpe, sino de abortarlo definitivamente. Y este sólo era posible con una Huelga General, con concentraciones y manifestaciones masivas en la calle en el mismo momento en que todavía predominaban las vacilaciones en el seno mismo de las Fuerzas Armadas. Para que en circunstancias tan difíciles una Huelga General cuaje y el pueblo salga a la calle es imprescindible una convocatoria clara de las principales organizaciones y partidos del movi-

lidad" que, no hicieron más que sumirlos en una expectante pasividad.

Sólo al conocer el secuestro como rehenes de los portavoces de los principales partidos, CC.OO. y UGT parecen difundir una convocatoria de Huelga General. Minutos después, la radio volvía a comunicar una nueva postura de los sindicatos en la que sólo llamaban a "permanecer vigilantes". Ese sería el comunicado que las ondas y la televisión difundirían repetidamente. Al final acabaron llamando a dos horas de paro, que sólo servían para encauzar las huelgas que inevitablemente se iban a producir en los bastiones más importantes del movimiento obrero donde la propia memoria histórica dictaría una respuesta más contundente.

Detener un golpe de Estado y disuadir a los jefes militares vacilantes infringiendo una derrota duradera al golpismo requiere que sean los propios trabajadores con la huelga los protagonistas de la respuesta, que la paralización de algunos servicios públicos tengan un efecto disuasorio fulminante, y sobre todo que para disipar medos y dar confianza en las propias fuerzas los trabajadores y el pueblo se sientan unidos en la calle en manifestaciones organizadas. Las direcciones sindicales excluyeron de la convocatoria los servicios públicos y las manifestaciones.



miento obrero. Esta convocatoria no sólo no existió, sino que además fue frenada dónde tenía posibilidades reales de éxito.

La derecha le tuvo más miedo a una Huelga General con manifestaciones en la calle, que preocupaciones le daba el desenlace definitivo del intento golpista. Mientras apoyaba la negociación con los golpistas para "disuadirlos" de su intentona prometiendo asumir algunos de sus objetivos, los llamamientos a la "calma" se traducían de hecho en exhortaciones a no secundar ningún tipo de paros y en prohibiciones de las acciones de protesta.

La izquierda parlamentaria y las direcciones de CC.OO. y UGT, demostrando una ceguera política a la larga suicida, prefirieron también frenar la respuesta popular antes que dar protagonismo al movimiento obrero. Hoy intentarán justificar su actitud argumentando que en la madrugada del 24 el golpe ya había fracasado. Pero ¿cómo justificar sus vacilaciones y cobardía política durante las primeras horas? CC.OO. y UGT llamaban también a la "calma" en aquellos momentos, precisamente los más cruciales, cuando lo que necesitaban los miles de obreros y activistas sindicales que esperaban con ansiedad respuesta de la dirección de sus sindicatos eran consignas de acción inmediata y no llamadas a la "tranqui-

En estas condiciones era imposible esperar más de la respuesta del día 24. Esta fue importante. En Madrid, Catalunya, Asturias, Vizcaya, Andalucía, Galicia, País Valencià... se siguió el paro de dos horas, sobre todo en todas las grandes empresas, algunas pararon toda la jornada. Se demostró que a pesar del retroceso el movimiento obrero tiene capacidad de lucha frente a una agresión tan brutal, que existe conciencia de que frente a la amenaza de involución dictatorial la respuesta obrera es imprescindible como lo fue para acabar con el franquismo. Pero a pesar de su importancia, la respuesta del 24 fue insignificante comparada con la magnitud de la agresión. La convocatoria a sólo dos horas tuvo además efectos desastrosos en Catalunya y Madrid donde CC.OO. sí convocaba la Huelga General.

En Euskadi, la combinación de una fuerte oposición de la derecha a la convocatoria de acciones, apoyada vergonzosamente por el PSOE, y EE, y la confusión política de la dirección de Herri Batasuna que le dificultaba organizar una respuesta, hicieron que ésta fuera mínima en uno de los blancos más serios de los golpistas.

En el País Valencià —donde se vivió la más difícil y dramática situación— minutos después de que Tejero irrumpiera pistola en mano en el Parlamento y minutos antes de que Milans del Bosch difundiera su bando,

CC.OO. se negaba a convocar una sola acción de respuesta. Desde la emisión del bando y la ocupación de Valencia por los tanques CC.OO. no apareció públicamente ¡hasta las once y media de la mañana del día siguiente! en que sacaba un comunicado convocando los dos horas de paro. Que todas las aves que pernoctan en la Avenida del Marqués del Turia desaparecieran esa noche es una anécdota entrañable. Que CC.OO. no diera una orientación pública en aquellos dramáticos momentos en los que se exigía una respuesta clara y firme descalifica como tales a los dirigentes del sindicato más importante del País Valencià.

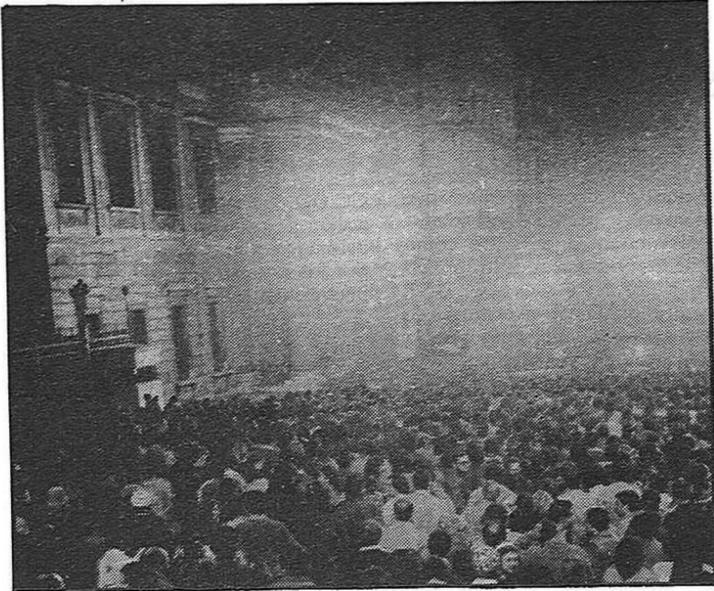
Sólo a los cuatro días de la intentona se organizaron manifestaciones. La masiva participación popular en ellas, particularmente en Madrid y el País Valencià, tiene efectos muy positivos. Pero aquí de nuevo, los objetivos de apoyo a las instituciones —incluidas la corona y las FAS— de la convocatoria presentándolas como las "salvadoras" han vuelto a empañar la oportunidad de dar protagonismo a los trabajadores y no van a permitir impedir un golpe de timón a la derecha de las mismas.

Alguien pensará que estas reflexiones están bien, pero no sirven de nada pues al fin y al cabo se detuvo la intentona. Se equivoca. ¿Quién asegura que el golpe no se volverá a producir? ¿Quién puede afirmar que

esta vez los mandos militares que vacilaban no van a ser los nuevos golpistas y los que desaconsejaron el golpe estar vacilantes? Si Tejero, Milans y Armada se reprodujeran y los bandos repicaran en más regiones militares ¿qué institución hará entonces frente al golpe?

Por estas razones es necesario ser tan duro con las vacilaciones que han tenido las direcciones sindicales, ser tan crítico con su intento de relegar a segundo plano al movimiento obrero, concluir que ante una próxima intentona es necesario que todos los sindicatos y sus estructuras estén preparados para responder con una Huelga general inmediata y organizar manifestaciones. No sólo porque es la forma más eficaz de detenerlo, no sólo porque el movimiento obrero no puede ser un protagonista pasivo mientras están en juego intereses tan trascendentales, sino además porque es la única manera de permitir que sus efectos no sean una mayor derechización, que se castigue a todos los implicados, que se ensanchen las libertades para detener el golpismo.

Este debate bien merecería llevarse en todas las empresas y en las federaciones y uniones de los sindicatos, organizando reuniones específicas. La actitud a mantener en circunstancias como las que hemos vivido puede ser definitiva para el futuro del movimiento obrero.



“¡Si Suárez lo sabía, porqué no lo decía!”, “¡Dictadura no, democracia sí!”, “¡Libertad, Libertad!”, fueron algunos de los muchos gritos coreados por millares de personas.

Varios millones de manifestantes

Contra el golpismo y por la libertad

Las masivas manifestaciones en la mayoría de las ciudades importantes del Estado español, muestran claramente el repudio popular al intento de Golpe de Estado y la afirmación de la voluntad de vivir en libertad. Una importante acción para debilitar nuevas intenciones de los sectores fascistas del aparato del Estado.

Las cifras de asistentes, aunque algo exageradas, han sido repetidas constantemente por todos los medios de comunicación. Es de resaltar la impresionante manifestación de más de un millón de personas en Madrid, y la, en proporción también impresionante, manifestación de Valencia. La masividad excepcionalmente grande de las manifestaciones en Madrid y en el País Valencià, son prueba de que precisamente en aquellos lugares donde más directamente se palpa la posibilidad de éxito de los golpistas y las repercusiones que ello tendría, es donde mayor fue la respuesta antigolpista. Desgraciadamente Euskadi no estuvo a la altura que las circunstancias exigían. (Ver recuadro en esta misma página).

El triunfo que significa la masividad de las manifestaciones del viernes pasado, no nos puede oscurecer los aspectos negativos de su convocatoria. La prohibición de cortejos, pancartas y gritos, el que la defensa de la libertad y la democracia fuese asociada a la defensa de instituciones de las que lo menos que se puede decir es que significan importantes recortes a las libertades y a una democracia plena, son los aspectos negativos de dicha convocatoria.

El silencio que se quiso imponer a los manifestantes impedía que la clase obrera fuese a la manifestación con sus propios objetivos. Significaba ir

confundidos con políticos de la derecha que, con sus condiciones a la manifestación, querían evitar el protagonismo de los trabajadores y que la exigencia de depuración fuese coreada por miles de voces. Que el justo deseo de aislar a los golpistas llevase a posturas tan confusas como la del señor de edad que levantando el puño izquierdo vitoreaba al Rey, no puede hacernos

Los masivos gritos de “Libertad, libertad”, “Dictadura no, Democracia sí”, “El pueblo unido jamás será vencido”... recorrieron la mayoría de las manifestaciones. En algunos casos, los comités de empresa convocaban a la manifestación aclarando los objetivos que se perseguían: “defensa de las libertades, esclarecimiento total de los hechos y castigo a los culpables, así

este planteamiento fue asumido por otras fuerzas. Tal es el caso de Las Palmas donde 6.000 personas secundaron el llamamiento a manifestación hecho por el Partido Comunista, CC.OO., Unión del Pueblo Canario, LCR, Sindicato Obrero Canario, Coordinadora Feminista, sindicato de trabajadores de la enseñanza del país Canario.



La Policía nos obligó a manifestarnos sin pancarta pero no pudo impedir que miles de personas gritaran “¡Depuración!”

olvidar lecciones fundamentales que el movimiento obrero ha inscrito en su Himno Internacional; “Ni en dioses, reyes ni tribunos está el supremo salvador”. La estrofa siguiente de la Internacional; “nosotros mismos realicemos el esfuerzo redentor...” debería recordar que la izquierda unida, es la que puede acabar definitivamente con golpistas y fascistas, es la que puede neutralizar a la mayor parte de los sectores a los que representa el Sr. Fraga.

como por la exigencia de depuraciones en el aparato militar” (Comunicado de los comités de empresa del Banco de Vizcaya de Madrid). En otros casos la clarificación de objetivos iba acompañada de a organizaciones de cortejos como el de los estudiantes de la Universidad de Zaragoza que se “agrupaban tras una pancarta por la libertad y las depuraciones”.

Con la voluntad de asistir a la manifestación, con nuestras propias consignas y cortejos, la LCR y MC llegamos a un acuerdo en todos los puntos del Estado de formar cortejos unitarios incluyendo a otras fuerzas nacionalistas en defensa de la libertad, exigiendo el total esclarecimiento de los hechos y la depuración de todos los golpistas. Estos cortejos, que se ampliaron a otras fuerzas nacionalistas, o de ámbito estrictamente nacional o regional llegaron a agrupar a significativos sectores de manifestantes allí donde la policía no impidió su normal desarrollo, 10.000 manifestantes en Catalunya, más de 6.000 en Valencia, tres mil en Aragón (donde a pesar de ello fue disuelto por la policía) Asturias, Tenerife, 1500 en Salamanca... expresan que un sector, aunque pequeño, participaba en las importantes manifestaciones realizadas, sin renunciar a llevar sus propias consignas. En algunos casos

Una verdadera campaña de tergiversación de los hechos, ha sido emprendida por los medios de comunicación. Así, el liberal “El País” no sólo no reconocía que la manifestación convocada por el PCE y los sectores de izquierda en Las Palmas había triplicado la manifestación convocada por PSOE, UCD y AP... sino que se olvidaba totalmente que existía una ciudad llamada Las Palmas. Este pequeño botón de muestra bastaría si la tergiversación de los hechos no fuese más lejos. Así, “El País” se permitía el lujo en el Editorial del domingo pasado de olvidar totalmente la disolución por la policía de la manifestación en Euskadi, y se permitía en cambio afirmar que el “doctrinarismo de los grupúsculos de extrema izquierda contribuyó a reventar las manifestaciones de Bilbao y San Sebastián”. El mundo al revés: los apaleados son los que reventan; los apaleadores ¿serán los defensores de la libertad? Por suerte, algunos se mantienen en su sitio y siendo tan poco sospechosos de simpatizar con la extrema izquierda como los dirigentes de CC.OO., calificaron la actitud de la policía en Guipúzcoa como “claro atentado a la libertad y a la democracia” (Egin del sábado 28). De atentado a la libertad se puede considerar también, las multas a nuestro partido y a otras fuerzas convocantes en Tenerife y Asturias, la disolución de los cortejos que junto a la defensa de la libertad exigían la depuración de los golpistas en Madrid, Valladolid, Aragón, etc...

Incluso aquellos militantes del movimiento obrero que crean como sus dirigentes, que había que ir sin sus propias banderas a las manifestaciones del viernes, no deberían olvidar nunca, como hacen sus dirigentes, que al fascismo se le combate profundizando la democracia y las libertades y no aceptando sus recortes.

La manifestación que nunca existió

★ **POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS!**
 ★ **CASTIGO A LOS RESPONSABLES Y DEPURACION DE LOS CUERPOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO Y UNIDADES MILITARES DE ELEMENTOS FASCISTAS!**
 ★ **CONTRA EL GOLPISMO MILITAR!**

CONCENTRACION
 LUGAR: PLAZA DE SANTA ANA
 DIA: JUEVES, 26 de FEBRERO
 HORA: A LAS 8 de la noche.

CONVOCAN:
 UNION DEL PUEBLO CANARIO • PARTIDO COMUNISTA DE CANARIAS
 LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA • COMISIONES OBRERAS
 SINDICATO OBRERO CANARIO • COORDINADORA FEMINISTA
 SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA DEL PAIS CANARIO.

Los medios de comunicación hicieron un importante despliegue para reflejar en sus páginas, lo sucedido el viernes. Algunos hechos fueron explicados de forma no muy fidedigna. Así, mientras se informa de las manifestaciones habidas en todas y cada una de las ciudades, algunos como el “País” se olvidaban de que existía una ciudad: Las Palmas de Gran Canaria. Quizás sea porque mientras PSOE, UGT, UCD y AP reunían a 2.000 personas discurría otra manifestación de más de 6.000 personas. Reproducimos el cartel de la segunda convocatoria.

Texto del cartel:

¡Por las libertades democráticas!
 Castigo a los responsables y depuración de los cuerpos de seguridad del Estado y unidades militares de elementos fascistas! Contra el golpismo militar!

Convocaban:

Unión del Pueblo Canario, Partido Comunista de Canarias, Liga Comunista Revolucionaria, Comisiones Obreras, Sindicato Obrero canario, Coordinadora Feminista, Sindicato de trabajadores de la Enseñanza.

¿Qué pasó en Euskadi?

La tónica general de las manifestaciones del pasado día 27 se vió rota en Euskadi, donde la escasa participación fue la nota dominante: en ninguna de las capitales llegaron las manifestaciones a 10.000 personas.

En otro artículo publicado en este mismo Combate explicamos el comportamiento de los diferentes partidos de Euskadi ante el golpe de Estado: la actitud desmovilizadora de una serie de fuerzas, desde el PNV hasta Euskadiko Ezkerra, el menosprecio de Herri Batasuna al golpe analizado más como un montaje para consolidar la Reforma, que como cualquier otra cosa, etc. Todo ello ha terminado plasmándose el día 27. El PNV desconvocó las manifestaciones argumentando que en la convocatoria no se exigía la liberación de los consulados secuestrados por ETA (p-n). Herri Batasuna, que continuaba empeñada en plantear el tema sobre todo como una lucha contra la Constitución más que como una respuesta al golpe, desconvocó por su parte. Previamente habían desconvocado también el PCE, el PSOE, CC.OO. y UGT, que a última hora de la mañana del día 27 volvieron a convocar. Por su parte los Gobiernos Civiles o bien habían prohibido totalmente las manifestaciones (como en el caso de Navarra) o habían anunciado por la radio que la policía cargaría contra todos aquellos que se salieran del lema Libertad, Democracia, Constitución.

La confusión creada por la actitud de estos partidos, las repetidas notas confusas en la radio convocando y desconvocando, la desmovilización general que los días anteriores había sido lanzada y que en este momento volvía a ser ratificada por fuerzas que iban desde el PNV hasta Herri Batasuna, el miedo a la represión, fueron otros tantos factores que influyeron en la escasa participación popular en las manifestaciones en Euskadi.